

Datos sobre Yugoslavia

regimen social

politica

economia

educación publica

cultura

derecho

ciencia

"DATOS SOBRE YUGOSLAVIA" *

S U M A R I O

Posición geográfica de Yugoslavia

Breve reseña de la historia de los pueblos yugoslavos

Algunas características de la población de Yugoslavia

Las minorías nacionales en Yugoslavia

Posición de las comunidades religiosas en Yugoslavia

Sistema económico-social de Yugoslavia

El sistema parlamentario

Las organizaciones político-sociales en Yugoslavia

La Alianza Socialista del Pueblo Trabajador - tribuna política de los yugoslavos

El Municipio y los ciudadanos

La autogestión obrera y social

Afirmación de la mujer en la economía y la sociedad

Calificaciones e instrucción de la juventud que trabaja como condición para su progreso y para el desarrollo social general de Yugoslavia

Dos decenios de desarrollo de la economía yugoslava

La planificación social en la República
Socialista Federativa de Yugoslavia

En el camino del desarrollo industrial

Cooperación en el campo

Las relaciones económicas de la República
Socialista Federativa de Yugoslavia

El seguro contra enfermedad

El seguro social

Relaciones culturales y científicas de
Yugoslavia con el extranjero

La pintura medioeval yugoslava

El arte figurativo contemporáneo

El arte de los pintores "naifs"

Vida teatral en Yugoslavia

La opera y el ballet en Yugoslavia

La enseñanza en Yugoslavia

La política exterior yugoslava

Yugoslavia y las Naciones Unidas

* Datos para el periodo hasta el mes de
diciembre de 1964

Noviembre de 1964

POSICION GEOGRAFICA DE YUGOSLAVIA

Puesto que una parte preponderante de su territorio se extiende en la península balcánica, Yugoslavia es, en primer lugar, país balcánico. Pero Yugoslavia es, al propio tiempo, país de Europa central, pues su parte septentrional integra esta área; y país mediterráneo, pues sus regiones occidentales se extienden a lo largo de la costa del mar Adriático.

De Yugoslavia se dice a menudo que es un puente natural entre Europa central y occidental por un lado, y Asia Menor y el Nordesteafricano por otro. Su extraordinaria posición geográfica donó a Yugoslavia tres puertas, que constituyen tres salidas naturales al mundo:

- La llanura de Panonia, cuya parte meridional pertenece a Yugoslavia, le abre una amplia salida hacia las regiones continentales de Europa. Cruzan esta llanura, en todas las direcciones una desarrollada red de comunicaciones que enlazan Yugoslavia con el Norte, y el segundo río europeo, el Danubio, con sus afluentes, que pone en comunicación ocho países europeos;

- el valle de los ríos Morava y Vardar da salida a Yugoslavia hacia el Sur y el golfo de Salónica, alejado tan sólo 70 kilómetros de la frontera yugoslava.

Convergen en este valle los caminos que desde la llanura de Panonia, Europa central y occidental llevan al Sur. Todos esos caminos confluyen cerca de Belgrado, que es la puerta de Europa central y punto de partida para el Sur y el Sudeste;

- el mar Adriático, que después de la llanura de Panonia es la salida natural más importante, comunica a Yu-

Yugoslavia con el sistema mundial de vías marítimas. La puerta adriática es un factor importante también desde el punto de vista económico, pues para muchos países de Europa central, tales como Austria, Hungría y Checoslovaquia, los puertos yugoslavos les resultan más vecinos que todos los demás.

La posición balcánica de Yugoslavia, encrucijada de continentes, determinó también su carácter de tránsito en su sentido geográfico-económico. En efecto, Yugoslavia yace precisamente en la faja de contacto entre dos grandes áreas económicas muy diferentes entre sí: entre Europa central y occidental por una parte, y las regiones del Sudeste europeo y el Cercano Oriente por la otra. Para el intercambio de mercaderías entre estas dos regiones, los caminos que pasan por Yugoslavia resultan muy convenientes y revisten importancia extraordinaria.

El territorio de Yugoslavia se extiende sobre todo en dirección Norte-Sur. La distancia entre su punto extremo septentrional (en la frontera yugoslavo-húngara) y el extremo meridional (en la frontera entre Albania, Grecia y Yugoslavia) asciende a 667 kilómetros, mientras que la distancia entre el extremo occidental (en la frontera con Italia) y el extremo oriental (en la frontera con Bulgaria) es de 774 kilómetros. Yugoslavia se extiende entre los paralelos 41 y el 47 de latitud geográfica septentrional y los meridianos 13 y el 23 de longitud geográfica oriental, y se atiende, por lo tanto, a la hora oficial de Europa central.

En cuanto a su configuración, el territorio yugoslavo es en un 75% montañoso, y llano en el resto. Yugoslavia es un país con montañas de altura media, cuyas cumbres alcanzan casi los 3.000 metros y de formación geológica muy diferente. Yugoslavia no es una tierra lacustre por excelencia, pero posee un gran número de lagos de origen heterogénea (los lagos de Plitvice, Bled, Ohrid y otros son famosos en todo el mundo), y es muy rica en ríos, tanto en cursos de llanura fácilmente navegables, como en rápidos ríos de montaña con sus bellezas específicas. Por el aspecto recortado de la costa adriática y su extraordinaria belleza natural, la parte costera yugoslava es conocida con el nombre de la costa de las mil islas.

El territorio de Yugoslavia se extiende sobre una superficie de 225.804 Km². Respecto a la que poseía antes de

la guerra, la superficie que posee actualmente es mayor en 8.262 Km². Por su extensión, Yugoslavia ocupa el noveno lugar entre los países europeos, precedida por Italia y seguida inmediatamente por Gran Bretaña, y el primer lugar entre los países del Sudeste europeo. Bulgaria, Grecia y Albania juntas tienen una superficie algo mayor, pero entre todos los países vecinos sólo el territorio de Italia es más extenso.

Por el número de habitantes, Yugoslavia ocupa el séptimo puesto en Europa, precedida por Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia, España y Polonia. Según los datos estadísticos correspondientes al presente año 1964, Yugoslavia tiene más de 19.000.000 de habitantes. Por su superficie y el número de habitantes, Yugoslavia es un país europeo mediano.

Yugoslavia linda con siete países: al N con Austria, Hungría y Rumania, al E con Bulgaria, al S con Grecia, al Suroeste y Oeste con Albania y al Noroeste con Italia. El largo total de sus fronteras estatales es de 2.969 kilómetros.

La posición geográfica de Yugoslavia determinó también la variedad de su clima y sus contrastes naturales, que hacen de Yugoslavia uno de los países turísticos más interesantes.

En el pasado, la posición geográfica revistió importancia decisiva para el desarrollo de sus pueblos, la formación de su cultura y su fisionomía nacional. Ahí, en suelo yugoslavo, se entrecruzaron, chocaron, divergieron o dejaron sus raíces las influencias culturales, políticas y otras del Oriente y el Occidente, de las civilizaciones antigua, bizantina, de Europa central y Europa occidental. Tales influencias han dejado huellas profundas en la arquitectura, el folklore, las costumbres, el idioma y las religiones. Por eso, precisamente, Yugoslavia es rica en reminiscencias históricas; viva, pintoresca; eslava, oriental y occidental al mismo tiempo.

Enero de 1965

BREVE RESEÑA DE LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS YUGOSLAVOS

Los actuales países yugoslavos ya se encontraban pobladas antes de la llegada de los Eslavos. En la Edad del Bronce estaban habitados por los tracios, los ilirios y los celtas. En el año 9 de nuestra era fueron sometidos por los romanos, que los mantuvieron bajo su dominación hasta el desmoronamiento del Imperio Romano.

En el siglo III de nuestra era los eslavos comenzaron a abandonar su antiguo lugar nativo, es decir la Europa Central y Oriental, trasladándose hacia el sur, hasta las costas del Río Danubio. Allí se establecieron y emprendieron campañas contra Bizancio, y en el siglo VII se ubicaron definitivamente en las regiones bizantinas de los Balcanes.

Las tribus eslavas, unidas bajo el nombre común de Eslavos, se establecieron en las zonas noroccidentales de la Península Balcánica, creando en el siglo VII un Estado bajo la dirección del Príncipe Samo. A mediados del siglo VIII fueron sometidos por los francos.

Los pueblos croatas crearon en el siglo VIII dos Estados - uno en torno al Río Sava, y el otro entre la montaña de Plješevica y el Mar Adriático. Los croatas realizaban frecuentes levantamientos contra los crueles francos, siendo el más conocido el de Ljudevit Posavski (810-823). En las luchas mantenidas por los croatas contra los venecianos (desde el siglo IX hasta el siglo XI) por la posesión de la costa adriática, construyeron una poderosa flota y obligaron a los venecianos a pagar tributo a Croacia. Croacia, a lo largo del Río Sava, fue tomada por los húngaros a fines del siglo IX, pero ya a comienzos del X aquéllos

fueron rechazados bajo la dirección del Príncipe Tomislav de Croacia. Los Estados croatas se unificaron, uniéndoseles más tarde las ciudades dálmatas. En el año 1097 se produjo un conflicto entre los croatas y los húngaros en la montaña de Gvoszda. En tal lucha perdió la vida el Rey croata Petar Svačić, y el Estado croata fue conquistado.

Los pueblos serbios poblaron los lugares alrededor de los ríos Zeta, Drina, Ibar y el Morava Occidental, y el primer Estado serbio, Raška, se formó en las cercanías de la ciudad de Rasa. La división de los pueblos debilitó el Estado de Raška de tal forma que cayó definitivamente bajo el poder de Bizancio. Los serbios volvieron a unificarse en el siglo XII, durante el dominio del Gran Alcalde Stevan Nemanja. A partir del siglo VIII la iglesia serbia obtuvo su autonomía. Paralelamente al fortalecimiento del feudalismo, en tal tiempo floreció la economía y la cultura de Serbia. El Rey serbio Milutin, aprovechando la debilidad de Bizancio, conquistó en el siglo XIII Macedonia, logrando llegar hasta Monte Atos. La Serbia feudal alcanzó su mayor vuelo y fuerza durante el tiempo del Emperador Dušan Silni, el cual gobernó desde el año 1331 hasta 1355. Las fronteras del Imperio Serbio de aquel entonces se extendían desde los ríos Sava y Danubio hasta el Mar Egeo, abarcando también algunas islas del Mar Adriático. Durante el dominio del Emperador Dušan, el Estado Serbio era la potencia más poderosa de los Balcanes, tanto militar como económicamente. El Emperador Dušan promulgó el famoso Código con el cual se sancionó jurídicamente en aquel entonces el estado social y económico del país. El Código del Emperador Dušan es considerado como uno de los documentos jurídicos más significativos de aquellos tiempos.

Después de la muerte del Emperador Dušan, el Estado Serbio comenzó precipitadamente a debilitarse. En tal tiempo los turcos se lanzaron a la conquista de la Península Balcánica y empezaron a amenazar el Estado Serbio dividido. En el año 1389 los turcos obtuvieron la victoria contra los serbios en el Campo de Kosovo, sometiéndolos completamente en 1459. Algunos años después conquistaron Bosnia, más tarde Hercegovina y finalmente Zeta.

La esclavitud bajo el dominio de los turcos fue insoportable. Además de los grandes tributos que exigían y de los pillajes que cometían, los turcos raptaban a todos los

niños serbios varones y creaban y formaban en escuelas especiales de Turquía sus más poderosas unidades militares conocidas por el nombre de "Janičari" (Giannizzero).

En los países yugoslavos tuvieron lugar varios levantamientos contra el poder y la dominación extranjera: En Croacia, en el año 1573, bajo la dirección del campesino Matija Gubec; en Macedonia, en el siglo XVII, bajo la dirección del minero Karpoš; en Kosovo y Metohija a fines del siglo XVII. El primer levantamiento organizado de los serbios contra los turcos estalló el 14 de febrero de 1804 en el pueblo de Orašac, dirigido por Karadjordje Petrović. Después de las famosas batallas en el Campo de Mišarska, en las cercanías de las ciudades de Šabac y Deligrad, Belgrado fue liberado y los turcos expulsados. Pero en el año 1813 los turcos, al frente de un gran ejército, ocuparon nuevamente Serbia. Solamente un año más tarde, en 1814, en el pueblo de Takovo, los serbios comenzaron el segundo levantamiento bajo la dirección del Príncipe Miloš Obrenović. Después de varias batallas coronadas por el éxito, el Príncipe Miloš llegó a un acuerdo con los turcos en base al cual Serbia obtuvo la autonomía y el derecho de poseer su ejército, pero, a la vez, debía reconocer al Sultán turco y pagar tributo. Durante el poder de Mihailo, hijo de Miloš, Serbia obtuvo su completa independencia en el año 1867.

A principios del siglo XX Turquía era todavía el mayor Estado en los Balcanes. Bajo su esclavitud se encontraban todavía partes de Bulgaria y Grecia, mientras que de los países yugoslavos los turcos todavía mantenían Macedonia, Kosovo y Metohija y Sandžak.

Serbia, Montenegro, Bulgaria y Grecia firmaron el acuerdo de la Alianza Balcánica, y en la primavera del año 1912 comenzaron la guerra contra los turcos (Guerra de los Balcanes), los cuales sufrieron continuas derrotas. Después de grandes pérdidas, Turquía se vio obligada a firmar la paz con los aliados balcánicos. De tal forma los pueblos yugoslavos lograron liberarse de la dominación turca después de quinientos años de esclavitud.

Inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial (1914), únicamente Serbia y Montenegro tenían sus propios Estados. Los demás países yugoslavos formaban parte del Imperio Austro-Húngaro.

El atentado que tuvo lugar en Sarajevo contra el Príncipe Heredero Franc Ferdinand sirvió a Austro-Hungría de motivo directo para declarar la guerra. Pero, esta "expedición de represalia" contra Serbia obtuvo mayores proporciones y se transformó en guerra mundial.

Después de los primeros conflictos entre los ejércitos serbio y austro-húngaro, en la conocida batalla de Cer, el ejército serbio comenzó a retirarse, y bajo las más difíciles condiciones atravesó los desfiladeros albaneses trasladándose con barcos a la isla de Krk. En comunidad con el Comité Yugoslavo creado en Londres en el año 1915, y que representaba a la burguesía serbia, croata y eslovena, en el año 1917 fue publicada la Declaración de Krk. El significado de esta Declaración reside en el hecho de que con ella, como un acto jurídico estatal, por primera vez se expresó abiertamente la decisión de unificarse y crear un Estado común de los yugoslavos. El año 1918 trajo una serie de victorias para el ejército serbio y se produjo el desmoronamiento del austro-húngaro. El primero de diciembre del mismo año se proclamó la unificación de Serbia y Montenegro con todos los países que estaban bajo el poder austro-húngaro, formándose de tal forma el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. El nuevo Estado estaba integrado por Serbia, Montenegro, Bosnia y Hercegovina, Croacia, Eslovenia, Dalmacia, Vojvodina (Srem, Banat, Bačka y Baranja).

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial se produjo una gran crisis económica en Yugoslavia - inflaciones y huelgas. La cuestión de las nacionalidades tampoco fue resuelta. En tal tiempo fue creado el Partido Socialista Obrero de Yugoslavia (comunista).

El año 1920 registró una gran intranquilidad de los campesinos, huelgas obreras, y una intensificación del terror contra los comunistas. El 30 de diciembre del mismo año fue aprobada la "Obznana" (Proclamación) con la cual fueron prohibidos el Partido Comunista y el movimiento sindical en Yugoslavia. Después de ello, continuaron las persecuciones y arrestos de los comunistas.

En su política exterior, Yugoslavia se apoyaba en tal tiempo en Francia, en base a cuyo respaldo fue creada la Pequeña Alianza, integrada por Yugoslavia, Checoslovaquia

y Rumania. Con el apoyo de la Pequeña Alianza, Yugoslavia firmó en el año 1923 un acuerdo con Bulgaria con el cual se le reconoció el derecho sobre Macedonia.

Después del asesinato del Rey Alejandro, ocurrido en Marsella en 1934, los gobiernos fueron cambiando continuamente, pero no los métodos reaccionarios. Los gobiernos yugoslavos de ese entonces se orientaron hacia el eje Berlín-Roma. El pueblo, mientras tanto, era contrario a tal política y el movimiento antifascista aumentaba continuamente en el país. El 27 de marzo de 1941 el pueblo realizó un golpe de estado y derrocó al gobierno que dos días antes había firmado su adhesión al Pacto Tripartito (las fuerzas del Eje).

Como respuesta a esto, la Alemania de Hitler atacó a Yugoslavia el 6 de abril de 1941 sin previa declaración de guerra. El Rey Pedro II, menor de edad, y el gobierno abandonaron el mismo día el país, y como consecuencia del estado caótico que reinaba en él y de la actividad traidora de la "quinta columna", el ejército se desmoronó, no pudiendo ofrecer resistencia al enemigo. De tal forma, el 17 de abril, después de 11 días de guerra, fue firmada una capitulación incondicional.

Después de la guerra del mes de abril, Yugoslavia fue dividida entre las fuerzas de ocupación de Alemania, Italia, Hungría y Bulgaria. Croacia obtuvo su "independencia" como Estado Independiente de Croacia, a cuyo frente se encontraba Ante Pavelić.

El Partido Comunista de Yugoslavia comenzó inmediatamente los preparativos para el levantamiento armado.

Con el ataque de Alemania contra la URSS, en junio de 1941, se crearon las condiciones favorables para iniciar la lucha armada en Yugoslavia. El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia publicó una Proclamación con la cual invitó al pueblo a la lucha armada, mientras que solamente cinco días más tarde fue formado el Estado Mayor de los Destacamentos Guerrilleros de Liberación Nacional, bajo la dirección del Secretario General del Partido Comunista de Yugoslavia, Josip Broz Tito. El Comité Central adoptó el día 4 julio de 1941 una decisión para que de las acciones de diversión militares se pasase al levantamiento armado. Los fusiles revolucionarios comenzaron a disparar en todos los lugares de Yugoslavia.

A fines del año 1941 los Destacamentos Guerrilleros se habían desarrollado en unidades militares de cierta consideración. Paralelamente a las unidades militares crecieron los órganos del poder popular - los comités populares -, y fueron aprobadas las prescripciones sobre la organización y tareas de los nuevos órganos del poder sobre el territorio liberado. En 1942, en Bihać (Bosnia), tuvo lugar la Primera Reunión del Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia (AVNOJ), que representaba un cuerpo general yugoslavo, asumiendo su Comité Ejecutivo la dirección de los nuevos órganos del poder. Un año más tarde, el 29 de noviembre de 1943, en el máximo fragor de las más encarnizadas batallas mantenidas contra los ocupantes nazis y los quislings nacionales, tuvo lugar en Jajce la histórica Segunda Reunión del AVNOJ. En la misma fueron establecidos los fundamentos del futuro Estado y adoptadas importantes decisiones sobre la lucha decisiva para liberar el país. La Segunda Sesión del AVNOJ proclamó con sus decisiones la creación del nuevo Estado, formado sobre el principio federativo.

Los fracasos sufridos por Alemania durante el año 1944 la colocaron en una posición sin esperanza. El primero de marzo de 1945 el Ejército de Liberación Nacional, reorganizado en Ejército Yugoslavo, con ayuda de las unidades del Ejército Rojo liberó Belgrado, la capital de Yugoslavia, y continuó persiguiendo al enemigo hasta la victoria definitiva. El 29 de noviembre de 1945, en la solemne Sesión del Parlamento Yugoslavo mantenida en la capital liberada, fue proclamada la República Federativa Popular de Yugoslavia. La primera Constitución del nuevo Estado fue proclamada el 31 de enero del año 1946.

Noviembre de 1964

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION DE YUGOSLAVIA

Frente a los demás países europeos, Yugoslavia ocupa, con 255.804 kilómetros cuadrados, el noveno lugar en cuanto a superficie, después de la Unión Soviética, Francia, España, Suecia, Finlandia, Noruega, Polonia e Italia. Por su población de 19.177.000 habitantes, según estimaciones hechas a fines de 1963, le corresponde el octavo lugar en Europa. Hace veinticinco años Yugoslavia ocupaba, por este concepto, el décimo lugar.

En el curso del año 1963 nacieron en el país 407.035 nuevos habitantes; y murieron 171.244. Dicho en otras palabras, el crecimiento vegetativo de la población yugoslava fue, en el año recién pasado, de 235.791 personas.

A pesar de que el citado aumento de población es un poco mayor que el registrado en 1962, los últimos datos ofrecidos por el Instituto federal de estadística señalan una tendencia a la disminución de la natalidad, que se observa desde el año 1951. En efecto, en 1950 se registraron 33,3 nacimientos por cada mil habitantes; en 1960, la cifra disminuyó a 22; y en el año 1963, el porcentaje de nacimientos descendió aún a 21,4 por cada mil habitantes. El crecimiento vegetativo de la población yugoslava en el año 1963 es, pues, mayor que el de 1962, debido a la disminución de la mortalidad en este último período: 9,9 por mil, en 1962, y 9 por mil en 1963; y, dentro de este descenso, una menor mortalidad infantil: 80,4 en 1963, por 83,9 lactantes fallecidos en 1962, de cada mil nacidos vivos.

En todo caso y sin perjuicio de la disminución en la natalidad, Yugoslavia sigue siendo considerada entre los

países europeos con mayor número de nacimientos por cada mil habitantes. Dentro de las diversas regiones de su territorio, el primer lugar en esta natalidad correspondió, el año pasado, a Kosovo-Metohija, con 40,3 nacimientos por cada mil habitantes.

República	Población	Crecimiento vegetativo en 1963
Bosnia-Herzegovina	3.485.000	73.401
Croacia	4.244.000	61.836
Eslovenia	1.626.000	14.660
Macedonia	1.467.000	28.181
Montenegro	498.000	9.434
Serbia	7.857.000	78.279

Estado multinacional

Considerando las diferentes nacionalidades que viven actualmente en Yugoslavia, la situación es la siguiente: serbios, 7.806.000; croatas, 4.294.000; eslovenos, 1.589.000; macedonios, 1.045.000; montenegrinos, 514.000; grupo étnico musulmán, 973.000 y habitantes de nacionalidad indeterminada, 317.000. Según estos mismos datos, obtenidos en el último censo de población, efectuado el 31 de marzo de 1961, en el país viven cerca de dos millones de habitantes pertenecientes a nueve minorías nacionales. De éstos, los más numerosos son los schíptaros: cerca de 915.000; en seguida: húngaros o magiars, algo más de 500.000; turcos, alrededor de 183.000; eslovacos, 86.000; búlgaros, más de 62.000; rumanos, sobre 60.000; checos, cerca de 30.000 e italianos, más de 25.000. El resto de la población, un poco más de 140.000 habitantes, corresponde a varias otras minorías nacionales menos numerosas.

Desde el punto de vista europeo, Yugoslavia es un país insuficientemente poblado, a pesar de que, en el año 1961, por cada kilómetro cuadrado vivían 17 habitantes más que hace treinta años.

Según el último censo, en Yugoslavia habitaban 73 pobladores por kilómetro cuadrado, ocupando el 17º lugar, entre 27 países de Europa, a pesar de que la densidad de su población sobrepasa en 20 habitantes el promedio europeo.

La república yugoslava más densamente poblada es Serbia: 87 habitantes por kilómetro cuadrado; en seguida: Eslovenia, con 78; Croacia, con 74; Bosnia-Herzegovina, con 64 y Macedonia, con 55. La menos poblada es Montenegro, con 34 habitantes por cada kilómetro cuadrado.

Casi un tercio de la población yugoslava está constituida por menores de 15 años de edad: 5.770.000, o sea, el 31% del número total de habitantes, predominando los varones. Jóvenes entre 15 y 25 años de edad hay cerca de tres millones, es decir, alrededor del 16%. En total, más del 55% de la población está formada por menores de 30 años. De la totalidad de los habitantes, las mujeres sobrepasan a los varones en un número de 450.000.

Por el porcentaje de nacidos vivos, Yugoslavia se halla por sobre el promedio europeo, que es de 19 por mil, mientras que en el país nacen vivos 23 nuevos habitantes, de cada mil.

De acuerdo con las estadísticas sobre matrimonios, podemos constatar lo siguiente:

- en Yugoslavia existen más solteros que solteras; los hombres que no han contraído matrimonio sobrepasan a las mujeres no casadas, en más de 300.000;
- cerca de 8.400.000 habitantes son casados;
- hay cuatro veces más viudas que viudos;
- existe el doble de divorciadas que de divorciados que no han vuelto a contraer matrimonio.

Anualmente, se celebran alrededor de 160.000 matrimonios, según promedio de 9 por cada mil habitantes, constatado en el período transcurrido entre los años 1957 y 1959. En el último año del período citado, Yugoslavia ocupó el séptimo lugar en Europa, por el número de matrimonios celebrados por cada mil habitantes; según el porcentaje de divorcios, entre el 5º y el 8º lugar. En ese mismo período se produjeron 20.000 divorcios en promedio, es decir, uno de cada ocho matrimonios.

Según señalan las estadísticas, los yugoslavos alcanzan una longevidad cada vez más prolongada. Hasta la última guerra mundial, el país era conocido en Europa por su alto índice de mortalidad: 16 por cada mil habitantes, compartiendo el segundo lugar con Portugal, después de España. En 1960, Yugoslavia había superado esta incómoda posición, llegando a ocupar el 13º lugar en el grupo de naciones europeas, con un promedio algo inferior a 10 fallecidos por cada mil habitantes.

La población se encuentra repartida, actualmente, entre 27.919 poblados, aldeas y ciudades. Cerca de cuatro millones de habitantes viven en más de 19.000 poblados de menos de 500 habitantes y cerca de siete millones habita en 7.500 aldeas que cuentan entre 500 y 2.000 pobladores.

Yugoslavia cuenta con 14 ciudades de más de 50.000 habitantes, en las cuales viven, en total, 2.200.000 ciudadanos. Por el número de aldeas, diseminadas en todo su territorio, Yugoslavia ocupa el segundo lugar en Europa, después de Francia y antes que Alemania y Checoslovaquia.

Según datos recogidos por Matica Iseljenska, organización encargada de velar por los intereses e inquietudes de los emigrantes yugoslavos, se calcula que, hoy en día, cerca de un millón y medio de ciudadanos viven en el exterior, distribuidos en los cinco continentes desde hace más de ochenta años. Este dato se refiere, principalmente, a aquellos que abandonaron el territorio que constituye en la actualidad la República Socialista Federativa de Yugoslavia, llevados fundamentalmente por razones de índole económica, antes de la Segunda guerra mundial. Los más numerosos de entre ellos son croatas - especialmente, de Dalmacia-; en seguida, eslovenos, serbios, macedonios y montenegrinos.

Si se toma en consideración a los descendientes de los primeros emigrantes y los miembros de sus respectivas familias, el número actual de individuos de ascendencia yugoslava que vive en otras partes del mundo, puede estimarse entre cuatro y cinco millones.

El mayor número de los emigrantes llamados "económicos" vive en Estados Unidos de Norteamérica - cerca de dos tercios del total-; en seguida, en Argentina y en Canadá;

unos cien mil en cada uno de estos dos países. Otra cantidad considerable de emigrantes yugoslavos y sus familiares habita en Australia: más de 60.000; luego, en Chile, Francia y Alemania: a razón de 30.000 en cada Estado; y, en Brasil, alrededor de 30.000. El resto, distribuidos en mayor o menor número, en distintos países de Sudamérica y de Europa occidental.

La tutela de los derechos y la individualidad de las minorías nacionales está garantizada también por disposiciones particulares de la Constitución, de las leyes constitucionales y otras disposiciones legales.

El Código penal califica de punibles los actos dirigidos a turbar e impedir a las minorías nacionales el ejercicio de sus derechos.

Los idiomas de las minorías nacionales se reconocen oficialmente en el procedimiento oral de todos los órganos representativos. En determinadas unidades político-territoriales en las cuales viven en medida considerable los miembros de las minorías (unidades autónomas, algunos distritos y municipios), los actos normativos y otros documentos escritos, formularios, inscripciones, comunicados y parecido han de publicarse también en los correspondientes idiomas de las minorías.

En la Asamblea Nacional, las Asambleas de las Repúblicas y sus Consejos, así como en los órganos representativos de las unidades autónomas, cada diputado tiene el derecho de hablar en su idioma materno, y su discurso ha de ser traducido al serbo-croata, o sea a uno de los idiomas de los pueblos yugoslavos.

Los miembros de las minorías están representados en la Asamblea Nacional, en las Asambleas de las Repúblicas, en las Asambleas de la región autónoma de Vojvodina y de la región autónoma de Kosovo y Metohija.

Los miembros de todas las minorías nacionales están incluidos también en todos los órganos de autogestión social, integran los comités escolares, los comités administrativos de bibliotecas, salas de lectura, teatros y otras instituciones educacionales y culturales, los comités administrativos de los hospitales, los dispensarios y otras instituciones sanitarias y sociales, los consejos de condominio, las comunidades de viviendas, etc.

Las minorías nacionales en Yugoslavia gozan de todos los derechos para desarrollar en forma imperturbada la cultura nacional, las peculiaridades y la individualidad nacionales, lo que se realiza también mediante la instrucción y la preparación de las jóvenes generaciones en las escuelas (enseñanza en el idioma materno) y en las Facultades. Los

alumnos en las escuelas donde la enseñanza se imparte en los idiomas de las minorías nacionales están completamente equiparados en sus derechos con los alumnos de las demás escuelas.

En el año escolar 1963/64 frecuentaban la enseñanza de las escuelas primarias y secundarias en los idiomas de las minorías 336.000 alumnos (en el año escolar 1962/63 funcionaban 1.413 escuelas primarias, 86 escuelas secundarias profesionales y 29 liceos con enseñanza en los idiomas de las minorías).

Un número considerable de miembros de las minorías nacionales frecuenta las escuelas profesionales, superiores y altas escuelas en las que la enseñanza se desarrolla en el idioma serbo-croata (solamente en la región autónoma de Vojvodina 20.833 alumnos y estudiantes).

En las escuelas para los miembros de las minorías nacionales la preocupación principal es que los alumnos aprendan también el idioma de la República en que viven, para que puedan aprovechar aún más plenamente todos los medios y posibilidades que la comunidad socialista yugoslava asegura a todos sus ciudadanos.

Los libros y manuales de escuela en los idiomas de las minorías nacionales se editan: en Novi Sad para los húngaros, en Bački Petrovac para los eslovacos, en Vršac para los rumanos, en Ruski Krstir para los rutenos, en Priština para los esquipetares, en Skoplje para los turcos, en Zagreb para los checos, en Rijeka para los italianos y en Belgrado para los búlgaros. Un cierto número de libros de texto de ciencias naturales, matemática y física, así como algunos para el estudio de la lengua materna, se importan de los países de origen de las minorías nacionales.

Noviembre de 1964

POSICION DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS EN YUGOSLAVIA

La posición de igualdad de las religiones, y la libertad de profesar las mismas, sólo se hicieron efectivas en Yugoslavia después de la guerra. En los tiempos anteriores a la II Guerra Mundial, ciertas Iglesias tenían una posición dominante, otras eran menos toleradas y algunas incluso estaban prohibidas, tales como, por ejemplo, la Comunidad religiosa judía y la Iglesia católica antigua. Tal posición de desigualdad de derecho de las comunidades religiosas era resultado de la política general de división nacional, así como de la opresión de algunos grupos étnicos y religiosos, practicada por los regímenes dominantes de la preguerra.

Ya durante la lucha de liberación (1941-1945) y también más tarde, se proclamó en Yugoslavia con todos los documentos constitucionales la libertad de conciencia y de profesión religiosa. La Iglesia fue separada del Estado, y la escuela de la Iglesia, pero se garantizó la libertad de instituir escuelas religiosas y se adoptó el principio de que el Estado puede prestar ayuda material a las comunidades religiosas. Ante la ley, todos los ciudadanos son iguales, independientemente de su credo religioso, y es susceptible de punición todo acto con el que se otorguen privilegios o limiten los derechos a los ciudadanos en base a la diferencia de religión. Punible es igualmente toda forma de predicar la intolerancia y la discordia religiosa. El matrimonio civil es obligatorio, pero se permite contraer enlace ante los representantes eclesiásticos.

En Yugoslavia viven varias comunidades religiosas que ejercen libremente su culto y actividad religiosa: la Iglesia ortodoxa serbia (un 48% del número total de fieles de Yugoslavia), la Iglesia católica romana (un 36% de los

fieles), la Comunidad religiosa islámica (14%), y varias otras comunidades religiosas que reúnen al aproximadamente 2% restante de fieles (la comunidad protestante el 1,01% diversas comunidades cristianas el 0,47%, los partidarios de Moisés el 0,01%, y otras comunidades no cristianas el 0,006 por ciento).

Para instituir una comunidad religiosa ni siquiera es necesario solicitar el permiso previo de los órganos estatales, tal como es el caso para la institución de las demás asociaciones de ciudadanos. En el ejercicio de la actividad religiosa esas comunidades gozan de plena libertad, excepción hecha de las restricciones previstas por la Constitución. A las comunidades religiosas se les prohíbe abusar de la religión para fines políticos, instigar el odio religioso y obligar a sus miembros a ignorar sus obligaciones para con el Estado. Igualmente se prohíbe impedir las reuniones religiosas, los cultos religiosos, la enseñanza y otras manifestaciones por parte de particulares y órganos estatales.

Las comunidades religiosas instituyen sus escuelas para la preparación de sacerdotes y las gestionan autónomamente, establecen sus programas de enseñanza y designan a sus profesores. En Yugoslavia existen actualmente 22 escuelas religiosas superiores, secundarias e inferiores para la preparación de sacerdotes. La Iglesia ortodoxa serbia tiene, por ejemplo, su Facultad de Teología en Belgrado, y dos Escuelas secundarias de Teología; la Iglesia católica romana posee dos Facultades de Teología (en Zagreb y Ljubljana), cuatro Seminarios mayores, nueve Seminarios menores y 12 Noviciados. La Comunidad religiosa islámica tiene una escuela superior y una inferior, y la Iglesia adventista cristiana una escuela.

Las comunidades religiosas pueden mantener la enseñanza religiosa (catecismo) en las iglesias, sus dependencias y otros locales, pero los alumnos de las escuelas regulares no pueden asistir a la enseñanza religiosa durante el horario escolar.

Para la prensa religiosa valen las mismas disposiciones legales que para los demás órganos de prensa yugoslavos. Las comunidades religiosas editan sus publicaciones en todas las ciudades mayores y las difunden por todo el país.

Ellas pueden recibir, además, publicaciones religiosas del extranjero en base a la suscripción, en concepto de regalo o mediante intercambio.

Con el fin de resolver más exitosamente sus cuestiones profesionales y regular sus relaciones para con las autoridades eclesiásticas y estatales, los sacerdotes instituyen sus asociaciones profesionales. La institución de estas asociaciones se hace en armonía con las prescripciones y disposiciones generales inherentes a la asociación de los ciudadanos. Hasta ahora instituyeron sus asociaciones el clero de la Iglesia ortodoxa serbia, el de la Iglesia católica romana, la Comunidad religiosa islámica, la Iglesia católica antigua y la Iglesia evangelista eslovaca.

Las comunidades religiosas se sustentan principalmente con sus réditos propios (bienes inmuebles, actividad económica y editorial, donaciones, tasas eclesiásticas, retribuciones para los ritos, etc.) y con las contribuciones de los fieles. Las comunidades religiosas disponen, además, de bienes materiales. Aunque el máximo agrario en Yugoslavia está limitado a 10 Ha de tierra labrantía, a las instituciones eclesiásticas más importantes se les permite un máximo agrario de 30 Ha de tierra labrantía y 30 Ha de bosque. El Estado también otorga ayuda material en dinero a las comunidades religiosas y les concede facilidades tributarias y otras. El Estado gasta, además, sumas ingentes en la conservación y la restauración de iglesias, monasterios y otros monumentos y establecimientos religiosos.

A pesar de que la Iglesia está separada del Estado ello no significa que el Estado no mantenga contactos con las comunidades religiosas, ayudándoles a regular las cuestiones de interés para el clero y las instituciones religiosas. A tal fin se instituyeron la Comisión federal y las comisiones para los asuntos religiosos en las Repúblicas, comisiones que estudian los problemas y formulan proposiciones para la emanación de decretos y disposiciones legales relacionadas con el status jurídico de las comunidades religiosas y sus relaciones recíprocas.

En Yugoslavia el clero disfruta también del seguro social si así lo desean las respectivas comunidades religiosas. Los sacerdotes adquieren el derecho al seguro social en

base al convenio que con el Instituto de Seguro Social contraen las comunidades religiosas o las asociaciones profesionales del clero. Hasta ahora se contrajeron 15 convenios de esta clase (que abarcan a 7.000 sacerdotes), en base a los cuales los sacerdotes de diferentes comunidades, así como sus obreros y empleados, están asegurados en caso de enfermedad, invalidez y durante la vejez, de la misma manera que lo están sus familias en caso de muerte del asegurado.

Noviembre de 1964.

EL SISTEMA PARLAMENTARIO

La Asamblea Nacional de la República Socialista Federativa de Yugoslavia consta de cinco Consejos: el Consejo Federal, el Consejo Económico, el Consejo de Instrucción Pública y Cultura, el Consejo de Política Social y Asistencia Médica y el Consejo Político-administrativo. Para el Consejo Federal puede ser elegido todo ciudadano con derecho electoral, pero para los demás Consejos solamente pueden serlo los ciudadanos que trabajan en el sector correspondiente (por ejemplo, para miembro del Consejo de Política Social y Asistencia Médica debe ser elegido un ciudadano empleado en una institución social o sanitaria o un funcionario del Sindicato que agrupa a los trabajadores de este sector).

Los Consejos cuentan cada uno con 120 diputados. La elección para el Consejo Federal es directa, mientras que a los demás diputados los delegan las Asambleas municipales.

Cada Asamblea de República¹⁾ delega para el Consejo Federal a diez diputados, y las dos regiones autónomas - Vojvodina y Kosovo-Metohija (que integran la RS de Serbia) delegan 5 diputados cada una. Estos 70 diputados constituyen el Consejo de Pueblos o nacionalidades de la Asamblea Nacional, Consejo que tiene determinados derechos y deberes en cuanto a la tutela de la igualdad entre los pueblos yugoslavos y a los derechos de las Repúblicas definidos por la Constitución. Los Consejos ejercen autónomamente una parte de sus competencias y otra parte lo hacen junto con otros Consejos. El Consejo Federal discute autónomamente las cuestiones de política exterior, promulga leyes y otras disposiciones inherentes a este sector, y ratifica los convenios internacionales.

1) La RSF de Yugoslavia está constituida por seis Repúblicas Socialistas, cada una de las cuales tiene su propia Asamblea.

Este Consejo elige y exonera al Presidente y a los miembros del Consejo Ejecutivo Federal (Gobierno yugoslavo), a los presidentes y jueces de la Corte Constitucional, del Tribunal Supremo y del Tribunal Económico Supremo de Yugoslavia, designa y destituye a los Secretarios de Estado, a los Secretarios federales, al Comandante Supremo adjunto de las fuerzas armadas, etc.

El Consejo Federal considera en pie de igualdad con el Consejo Económico las cuestiones económicas, establece leyes y otras disposiciones inherentes al sector económico, y define los planes sociales federales (anuales y para varios años, discute con paridad de derechos con los demás Consejos los diferentes problemas, y dictamina leyes y otras disposiciones que incumben a esos Consejos.

Los Consejos de las comunidades laborales (el Consejo Económico, el Consejo de Instrucción Pública y Cultura y el Consejo Político-administrativo pueden considerar autónomamente, cada uno en su esfera de actividad, todas las cuestiones de interés para las organizaciones laborales que representan, y tienen el derecho de formular recomendaciones sobre esas cuestiones a las correspondientes organizaciones autónomas y a los órganos estatales.

En la sesión conjunta de todos los Consejos de la Asamblea son elegidos el Presidente y el Vicepresidente de la República y el Presidente y los Vicepresidentes de la Asamblea.

El Art.163 de la Constitución de la RSF de Yugoslavia dice que la Asamblea Nacional es "el órgano supremo del poder y órgano de autogestión social, en el marco de los derechos y los deberes de la Federación. Este principio constitucional contesta parcialmente a la pregunta de por qué el Parlamento yugoslavo tiene tantas Cámaras (Consejos). Yugoslavia es un país socialista, cuyo ordenamiento económico-social se funda en la propiedad social de los medios de producción y en la autogestión de los trabajadores en todas las esferas de la actividad social. En cualquier sector que trabaje, el ciudadano yugoslavo tiene el derecho a la gestión de su organización laboral. El derecho a la autogestión no lo ejercen en la actualidad solamente quienes trabajan en la economía, sino también aquellos que lo hacen en el sector

de la instrucción pública y cultura, y en las instituciones y organizaciones de todas las demás actividades. Sus derechos autónomos no se agotan, sin embargo en el solo marco de la organización laboral donde trabajan. Ellos eligen a sus representantes para el Consejo de la comunidad laboral del Municipio en cuyo territorio trabajan, sus representantes integran la Asamblea de su República y la Asamblea Nacional. La estructura de los cuerpos representativos permite, pues, que en todos los niveles de la organización social se manifiesten los derechos autónomos y los intereses específicos de todos aquellos que trabajan y crean en diferentes esferas de la actividad social; cada cuerpo representativo cuenta, además, con diversos comités, comisiones y servicios profesionales.

La autogestión no va sólo desde la organización laboral hasta la Asamblea Nacional, sino que está presente también en la repartición de las competencias entre la Asamblea Nacional y otros cuerpos representativos. "El poder" de que dispone la Asamblea de República no depende de la voluntad de la Asamblea Nacional. La Asamblea Nacional desempeña los asuntos que, por ser comunes e igualmente importantes para todas, le han sido conferidos por las seis Repúblicas socialistas yugoslavas.

Aunque muy simplificada, esta explicación revela la esencia de las relaciones en la sociedad yugoslava. "El pueblo trabajador es el único depositario del poder y de la gestión de los asuntos sociales" - dice la Constitución de la RSF de Yugoslavia. Partiendo de ese principio podría darse otra explicación más, y sería la de que los derechos y las libertades de los hombres no dependen de lo que les confieran y en qué medida les confieran tales derechos y libertades los cuerpos representativos, sino que, por el contrario, la esfera de actividad de los cuerpos representativos depende de los derechos que les confían los trabajadores. Los derechos no se "otorgan", pues, desde arriba hacia abajo, sino que se delegan desde abajo hacia arriba.

Enero de 1965

SISTEMA ECONOMICO-SOCIAL DE YUGOSLAVIA

La República Socialista Federativa de Yugoslavia está integrada por repúblicas socialistas, que son: Bosnia-Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Serbia.

El fundamento del sistema económico-social de Yugoslaviá reside en el libre trabajo asociado que se realiza con medios de producción de propiedad social, y en la gestión, por parte de los trabajadores, de la producción y distribución del producto social dentro de la organización de trabajo y de la comunidad social en la cual se desempeñan (comuna, distrito, república, federación). "El trabajo y los resultados del trabajo - dice la Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia - son los únicos que determinan la situación material y social del hombre. Nadie puede adquirir directa o indirectamente beneficios materiales u otros explotando el trabajo ajeno".

Los medios de producción y otros medios de trabajo social, como también las riquezas del subsuelo y otras riquezas naturales, constituyen bienes sociales.

El producto del trabajo social realizado en las organizaciones de trabajo - base de la reproducción social y de la satisfacción de las necesidades sociales y de las necesidades individuales y colectivas de los trabajadores - se distribuye dentro de los marcos de un sistema único de distribución y con arreglo a condiciones y criterios únicos que garantizan la reproducción social, la distribución según el trabajo y la autogestión social.

A la organización de trabajo se le asegura, para que pueda ampliar las bases materiales de su trabajo, una parte del valor realizado de los productos, proporcional a

lo que hubiere participado en la creación de los medios de reproducción social, mientras que en las actividades no económicas se efectúa con arreglo a las tareas encomendadas a la organización de trabajo y según las necesidades sociales. Para satisfacer las necesidades individuales y colectivas de los trabajadores, a la organización de trabajo le pertenece una parte del valor realizado de los productos, proporcional a la productividad del trabajo de sus trabajadores y de acuerdo al éxito económico logrado, mientras que en las actividades no económicas se toman en cuenta los resultados logrados en la satisfacción de las necesidades sociales.

A fin de que pueda ampliar las bases materiales de su trabajo, a la organización de trabajo se le facilitan - además de los recursos creados por su trabajo propio - otros recursos sociales, en igualdad de condiciones y con arreglo a criterios únicos del sistema crediticio.

A todo aquel que trabaja en una organización laboral le pertenece, en virtud del principio de la distribución según el trabajo, un ingreso individual que depende de su propio trabajo y del trabajo de la unidad y de la organización laboral en su conjunto.

La tierra - según se hace resaltar en la Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia - constituye un bien de interés colectivo. A los agricultores se les garantiza el derecho de propiedad de tierras laborables hasta un límite de diez hectáreas de superficie por familia.

Libertades, derechos y deberes del hombre y del ciudadano

Las libertades y los derechos del hombre y del ciudadano forman parte inalienable y son expresión de las relaciones socialistas y democráticas garantizadas por la Constitución, en las cuales el hombre se emancipa de toda explotación y arbitrariedad y con su trabajo individual y asociado crea las condiciones necesarias para un pleno desarrollo y libre expresión y amparo de su personalidad y para que pueda realizar su dignidad de hombre. Todos los ciudadanos, sin hacer hincapié en su nacionalidad, raza, religión, idioma, educación o situación social, son iguales en derechos y deberes.

El derecho del ciudadano a la autogestión social es inalienable.

Los ciudadanos mayores de dieciocho años tienen el derecho de voto. El derecho a trabajar y la libertad de trabajo quedan garantizados por la Constitución yugoslava, por lo que la profesión y el empleo dependen del libre albedrío de cada ciudadano. El trabajo coercitivo está prohibido. Todos los empleos y funciones dentro de la sociedad son accesibles a todos los ciudadanos en condiciones iguales. Los derechos adquiridos sobre la base del trabajo son inalienables. La sociedad presta asistencia a los ciudadanos que no tuvieren capacidad para trabajar y que no dispusieran de los medios necesarios para su subsistencia.

La Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, garantiza la semana laboral de 42 horas como máximo. El trabajador tiene derecho a un descanso diario y semanal y a las vacaciones anuales remuneradas, bajo las condiciones fijadas por la ley, y de una duración no inferior a 14 días laborables.

Queda garantizado el derecho al trabajo - según la Constitución -, a la seguridad personal y a la protección sanitaria y otras en el trabajo. Los jóvenes, las mujeres y los inválidos gozan de una protección especial. A los trabajadores se les garantiza, por lo demás, un ingreso individual mínimo, establecido por la ley federal.

La Constitución yugoslava garantiza la libertad de opinar y de optar, la libertad de prensa y de otros medios de información, la libertad de asociación, la libertad de expresión y de manifestación pública, la libertad de reunión y de otras clases de asambleas públicas. Asimismo, quedan garantizadas para todo ciudadano la libertad de declarar su nacionalidad y cultura y la de usar su lengua vernácula. Gozan de igualdad de derechos las lenguas y las escrituras de los pueblos de Yugoslavia.

La creación científica y artística es libre. A los autores de obras científicas y artísticas y de descubrimientos científicos y de invenciones técnicas les pertenecen los derechos morales y materiales inherentes y tales obras. La extensión, la duración y la protección de estos derechos quedarán establecidos por la ley federal.

La profesión de la religión es libre y constituye

un asunto privado de cada uno. Las comunidades religiosas, separadas del Estado, son libres de practicar su credo y culto religioso.

La vida y la libertad de la persona humana son inviolables. La pena capital no podrá ser dictaminada sino excepcionalmente y sólo por la ley federal, para los más graves delitos, y podrá ser aplicada únicamente en casos de extrema gravedad.

Ningún ciudadano yugoslavo podrá ser privado de su nacionalidad, ni expulsado del país o entregado por extradición. El ciudadano yugoslavo ausente del país podrá ser privado de la nacionalidad yugoslava sólo excepcionalmente, en virtud de la ley, si con sus actividades perjudicase los intereses internacionales y otros de Yugoslavia.

Los extranjeros que se hallen en Yugoslavia gozarán de las libertades y de los derechos fundamentales del hombre y tendrán otros derechos y deberes fijados por las leyes y los convenios internacionales. Queda garantizado el derecho de asilo para ciudadanos extranjeros y personas sin ciudadanía que fuesen perseguidos a causa de haber defendido ideas democráticas, pertenecido a movimientos de liberación social y nacional, luchado por la libertad y los derechos de la persona humana o por la libertad de la creación científica y artística.

Sistema político-social

El pueblo trabajador es el único titular del poder y de la gestión de los asuntos sociales.

La autogestión de los ciudadanos en la comuna es la base del sistema político-social único.

La unidad del sistema político-social se asegura mediante el ejercicio de los derechos y deberes de todas las comunidades social-políticas, como también por medio de sus relaciones recíprocas establecidas por la Constitución y la ley. Las funciones del Poder y de la gestión de los asuntos sociales son ejercidas por los cuerpos representativos, como órganos generales de la autogestión social en las comunidades social-políticas, y por los órganos responsables ante los primeros.

La administración de justicia se efectúa por los tribunales, que son órganos independientes de la comunidad

social. El amparo de la constitucionalidad se confiere a los tribunales de garantías constitucionales.

El cuerpo representativo de una comunidad político-social es su asamblea, compuesta por los delegados de los ciudadanos y de los trabajadores en las comunidades de trabajo. La asamblea comunal se compone del Consejo comunal y del Consejo de comunidades de trabajo. La Constitución de cada república socialista podrá prever la creación de varios Consejos de comunidades de trabajo.

Las elecciones directas para miembros de los cuerpos representativos de las comunidades social-políticas se efectuarán en virtud del derecho electoral universal e igual. La elección y la revocación de los miembros de todos los cuerpos representativos se efectúa por sufragio secreto.

La Asamblea es el órgano supremo del Poder y el órgano de la autogestión social, dentro de las competencias inherentes a la comunidad social-política.

Los órganos político-ejecutivos serán elegidos y revocados por la Asamblea. Los órganos político-ejecutivos responderán de su gestión ante la Asamblea que los hubiere elegido.

La Asamblea de la comunidad político-social instituye órganos gubernamentales en virtud de la Constitución, de la ley y del estatuto.

El mandato del miembro de la Asamblea dura cuatro años. Cada dos años se elegirá una mitad de miembros de cada Consejo de la Asamblea. Según la Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, nadie podrá ser reelegido a una misma Asamblea para dos legislaturas consecutivas, ni podrá ser miembro de un Consejo ejecutivo en dos períodos consecutivos. Nadie podrá ser miembro de la Asamblea Federal a la vez que de la de una república federada yugoslava, ni miembro de dos Consejos de una misma Asamblea. Todo miembro del Consejo de las Nacionalidades de la Asamblea Federal conserva el mandato de la Asamblea que lo hubiere delegado. En virtud del procedimiento fijado por la Constitución, algunos miembros de los Consejos ejecutivos podrán ser reelegidos consecutivamente a esta función para un nuevo período de cuatro años.

Los Secretarios de Estado federales, los Secretarios federales y otros funcionarios designados por la ley,

como igualmente los funcionarios de república federada designados por la Constitución de república federada, no pueden ocupar dichas funciones sino durante un período de cuatro años, ni pueden ser designados de nuevo para ejercer tales funciones en el período siguiente de cuatro años.

Es pública la labor de los órganos estatales, de los órganos de la autogestión social y de las organizaciones que ejercen funciones de interés público, estando obligados a informar a la opinión pública de la gestión que realizan.

La Asamblea Federal es el órgano supremo del Poder y órgano de la autogestión social dentro de los derechos y deberes de la Federación.

La Asamblea Federal se compone del Consejo Federal, que es el Consejo de los delegados de los ciudadanos, elegidos en los comunas y en las repúblicas socialistas, y de los Consejos de Economía, de Educación y Cultura, de Asuntos Sociales y Salud Pública, y de Política-Administrativa, que son los Consejos de los delegados elegidos por los trabajadores en las comunidades de trabajo.

Los diputados al Consejo Federal son elegidos por las asambleas comunales y por los ciudadanos directamente. Los diputados a los Consejos de las Comunidades de trabajo de la Asamblea Federal lo son por las asambleas comunales.

Los candidatos para diputado al Consejo Federal son propuestos por los ciudadanos en sus asambleas de electores o por grupos de ciudadanos, y los candidatos para diputado a los Consejos de las comunidades de trabajo lo son por los trabajadores de las comunidades de trabajo de los ramos correspondientes.

Noviembre de 1964

LAS ORGANIZACIONES POLITICO-SOCIALES EN YUGOSLAVIA

En el sistema yugoslavo de autogestión de los ciudadanos, a las organizaciones político-sociales les corresponde un lugar particular y significativo. Estas organizaciones son un factor muy importante en la vida cotidiana de la nación, pues en sus marcos y por su trámite se efectúa la activización de las masas y se realiza la influencia directa de los ciudadanos en la gestión del país y en la solución de todas las cuestiones de interés individual y general.

En el sistema tal cual es el yugoslavo, las organizaciones político-sociales son el factor principal del desarrollo social y el desenvolvimiento de nuevas formas de democracia socialista.

Los ciudadanos se asocian en las organizaciones sociales para realizar sus intereses democráticos comunes, políticos, económicos, científicos, culturales, profesionales y otros. Por intermedio de esas organizaciones se introduce en la práctica social, económica y política cotidiana de millones de ciudadanos el saber, la ayuda profesional, el análisis científico, la orientación ideológica; esas organizaciones permiten a los ciudadanos influir directa y decisivamente en la política del país y en la manera de emplear los medios materiales en todos los sectores de la actividad social; tales organizaciones no satisfacen sólo los intereses y las necesidades más diferentes de los ciudadanos, sino que son, a la vez, instrumento de toda la comunidad social, pues asumen una serie de funciones desempeñadas anteriormente por el Estado.

En Yugoslavia existen cerca de 1.200 diferentes organizaciones sociales, pero las organizaciones político-so-

ciales más importantes, en sentido más estrecho, que a la vez constituyen las organizaciones más amplias y viejas del país, con la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, la Alianza del Pueblo Trabajador de Yugoslavia, la Confederación de los Sindicatos, la Unión de la Juventud Popular, la Conferencia de las Mujeres, la Federación de las Asociaciones de ex-Combatientes de la Guerra de Liberación y otras. Puesto que en ellas están organizadas las fuerzas socialistas conscientes, constituyen la fuerza política principal del desarrollo democrático y el sistema de autogestión.

La Liga de los Comunistas es la fuerza ideológica y orientadora principal del desarrollo socialista. La Liga aúna en sus filas a los ciudadanos política e ideológicamente más conscientes que, como particulares y como organización, actúan en el desarrollo de la conciencia socialista de las masas populares, tratando de poner en acción, con su actividad ideológica y política, a los sectores más extensos posible del pueblo, para que participen activamente en el desarrollo de las relaciones sociales socialistas y en la solución de los problemas de la vida económica, cultural y social del país.

La Liga de los Comunistas no dispone ni manda, sino que lucha - por intermedio de sus miembros, en los órganos de autogestión y en las instituciones autónomas locales - por el fortalecimiento de la democracia socialista y el sistema de autogestión. El método fundamental en la actividad de la Liga es la persuasión y la explicación política, y su actividad es pública.

La Liga de los Comunistas se desarrolló del Partido Comunista yugoslavo, que en el período prebélico dirigía en condiciones de clandestinidad la lucha del pueblo trabajador contra la opresión social y nacional. En el período 1941-1945 fue el organizador y dirigente del levantamiento popular y la guerra de liberación.

En los primeros tiempos después de la guerra, cuando en la estructura económica y social de Yugoslavia se efectuaron profundos cambios revolucionarios y cuando el país encaraba las tareas extraordinariamente difíciles de la reconstrucción económica y el desarrollo de las fuerzas productivas sobre nuevas bases, el Partido Comunista dirigía directamente la administración estatal y los demás sectores

de la vida social. Pero, ya antes de la introducción de la autogestión obrera, el Partido Comunista promovió decididamente la lucha contra los fenómenos y manifestaciones de deformaciones burocráticas, trazando los caminos del desarrollo democrático en base a la restricción de las competencias del aparato estatal y a la afirmación del principio de la autogestión popular. Un cambio de rumbo decisivo en ese sentido lo constituyó el VI Congreso del Partido, celebrado en el mes de noviembre de 1952, en el que se proclamó que en el sistema de autogestión el Partido Comunista dejaba de ser factor del poder, convirtiéndose en factor de formación y desarrollo de la conciencia socialista de las masas. En el espíritu de esos cambios, el Partido Comunista cambió también su denominación en Liga de los Comunistas.

En el sistema yugoslavo, la posición de los comunistas es igual a la de los demás trabajadores. El miembro de la Liga de los Comunistas no goza de ningún privilegio, y su influencia depende exclusivamente de sus calidades y valores individuales, de su trabajo y actividad en la empresa, en los órganos de autogestión y en las organizaciones sociales. En las cuestiones de principios son obligatorias para los comunistas las posturas de la Liga, pero en la consideración de los diferentes problemas concretos pueden sostener puntos de vista diferentes.

En el mes de diciembre de 1963, la Liga de los Comunistas contaba con 1,019.013 miembros.

La Alianza Socialista del Pueblo Trabajador es una organización política única de todo el pueblo, que auna, en forma voluntaria, a los ciudadanos, con el objeto de desarrollar su iniciativa y actividad política en la edificación de las relaciones políticas y económico-sociales. Como organización de masa con el mayor número de afiliados, la Alianza Socialista constituye la base del sistema existente y la fuerza fundamental de la política socialista en Yugoslavia. Esta organización es ahora un parlamento general "sui generis" de todo el pueblo, en el que cada ciudadano expone sus proposiciones, opiniones y críticas sobre todas las cuestiones de la vida social, económica, política y cultural.

La Alianza Socialista se empeña por la lucha más amplia de opinión, procurando que el mayor número posible de ciudadanos participe directa y activamente en la considera-

ción y solución práctica de todos los problemas del desarrollo socialista. En la Alianza Socialista se discute la actividad de todos los órganos de la administración estatal y de la autogestión social. A través de la Alianza Socialista los ciudadanos participan en la definición y realización de la política de los órganos del poder y de la autogestión; asegura sus derechos democráticos e intereses vitales, así como el establecimiento de normas para la actividad pública que garanticen el respeto a la individualidad y a la libertad de opinión y conciencia.

Con su actividad, la Alianza Socialista extiende la base y el contenido de la democracia directa.

El pasado año 1963, la Alianza Socialista contaba con 7,545.204 miembros.

La Confederación de los Sindicatos de Yugoslavia se convirtió - en las condiciones actuales, en las cuales los obreros deciden autónomamente sobre su posición material - en base política de la autogestión obrera. Además de preocuparse por mejorar las condiciones de vida de los obreros, por el sistema socialista de remuneración y repartición, los sindicatos encontraron su función principal en la preparación educacional y cultural, moral y política e ideológica y profesional de los obreros y trabajadores. Los sindicatos son ahora escuela de autogestión en la economía. Con el fin de posibilitar a los obreros y empleados la adquisición de conocimientos profesionales, los sindicatos han organizado diferentes instituciones, las más importantes de las cuales son las Universidades obreras. En Yugoslavia funcionan actualmente cerca de 300 Universidades obreras, y además de ellas, cerca de 1.100 sociedades culturales y artísticas, así como 2.360 instituciones y hogares culturales y educacionales que han sido organizados por los sindicatos.

Significativa e importante es también la actividad de los sindicatos fuera de las organizaciones económicas. Los sindicatos influyen, en efecto, en la definición de una política comunal que tiene por objetivo elevar el standard general de los obreros y empleados, y presta atención a sus necesidades sociales y otras. Los sindicatos se convierten de tal manera en organización específica de autogestión de los productores que influye directamente en el desarrollo de la autogestión obrera y en el incremento de la producción.

En 1963, la Confederación de los Sindicatos contaba con 2,953.696 miembros.

La Unión de la Juventud de Yugoslavia, que reúne en sus filas a los alumnos de las escuelas secundarias, a los estudiantes y a los jóvenes obreros, es una organización única de la juventud, que se ocupa en sus problemas y contribuye a su afirmación en la vida política y social del país. Esta organización afiliaba en 1964 a 1,807.000 miembros.

La Conferencia para la Actividad Social de las Mujeres de Yugoslavia dedica su actividad principalmente a la posición económica y social de las mujeres y a su empeño, como ciudadanos equiparados en derechos, en la solución de las numerosas tareas del desarrollo político y social.

Todas estas organizaciones político-sociales, amén de otras, cultivan formas fecundas y diferentes de colaboración con organizaciones afines en el extranjero, procurando contribuir al máximo, en base a los principios de igualdad y comprensión recíproca, al acercamiento de los pueblos y al afianzamiento de su solidaridad en la lucha por la paz y el progreso general.

Noviembre de 1968.

LA ALIANZA SOCIALISTA DEL PUEBLO TRABAJADOR - TRIBUNA POLITICA DE LOS YUGOSLAVOS

La Alianza Socialista del Pueblo Trabajador es la organización político-social más amplia y maciza de Yugoslavia, pues cuenta en sus filas a cerca de 8 millones de yugoslavos, de los 19 millones de habitantes que tiene el país. Esta organización de masa nació del anterior Frente Popular, que en la preguerra reunía, bajo la influencia del PC yugoslavo, a las fuerzas progresistas. Durante los cuatro años de lucha de liberación nacional (1941-1945), ella adquirió aún mayor importancia y formas de organización aún más firmes; su papel en la organización del poder popular y la vida en el territorio liberado fue enorme. En la Yugoslavia postbélica el Frente Popular se convirtió en pilar de la acción político-social de todas las fuerzas que adoptaban el camino socialista de desarrollo.

En la actual y muy dinámica vida política de los yugoslavos, las organizaciones de la ASPT son el medio en el que se manifiestan cotidianamente los pareceres de millones de ciudadanos y su participación directa en todos los sectores de la vida político-social.

La Alianza Socialista del Pueblo Trabajador no es un partido político, sino la forma social y de organización más amplia de las fuerzas socialistas, y, por tanto, es al mismo tiempo parte del sistema de autogestión que está presente en todos los sectores de la vida de nuestro país.

Mediante el libre intercambio de opiniones y la lucha de ideas como método fundamental, los miembros de la Alianza Socialista edifican posturas comunes y consiguen la unidad de acción. Es ésa la tarea esencial de esta organización en una sociedad en la que más de un millón de ciudadanos desempeñan funciones electivas en numerosos órganos

de autogestión, mientras que cada hombre como productor y ciudadano tiene la posibilidad de influir a través de diferentes formas de autogestión en la adopción de disposiciones de vigor general. Por eso, precisamente, la actual Constitución yugoslava, proclamada en el mes de abril de 1963, formula por primera vez en el derecho constitucional el papel de las organizaciones político-sociales en el sistema de democracia socialista fundada en la autogestión. La Constitución dice que la Alianza Socialista del Pueblo Trabajador es "la plataforma más amplia para la actividad político-social y la autogestión social del pueblo trabajador".

La actividad de la Alianza Socialista se funda en el interés, la conciencia y la percepción de los derechos y las responsabilidades de los ciudadanos, y el punto de apoyo de su actividad está en el Municipio, como célula político-social y económica fundamental de la sociedad socialista. Aquí, en los marcos del Municipio, la Alianza Socialista es parte integrante, o mejor dicho, la base política de masa de todo el sistema de autogestión.

Las organizaciones de la Alianza Socialista están entrelazadas según el principio del centralismo democrático, es decir que en los marcos de la Federación actúa una organización única encabezada por su Comité Federal. Integran la Alianza seis organizaciones socialistas, una por cada una de las seis Repúblicas Socialistas yugoslavas, y éstas se subdividen a su vez en organizaciones territoriales y municipales, cada una de las cuales tiene su respectiva dirección: el Comité de República, el Comité de distrito y el Comité municipal.

Integran la organización municipal varias organizaciones locales, que son, en realidad, las organizaciones básicas de la Alianza Socialista, organizaciones que agrupan a la población de una aldea, o a la de un barrio en las ciudades. Con el fin de asegurar una mayor capacidad operativa y una más intensa actividad cotidiana, cada Organización local cuenta con sus células, en las que se reúnen los miembros de una manzana. En la célula se agrupan los miembros, según sus inclinaciones y su interés, en diferentes secciones que se ocupan en determinadas cuestiones, tales como, por ejemplo, política exterior, economía, actividad cultural, cuestiones comunales, etc.

A través de las organizaciones de la Alianza Socialista el ciudadano está al tanto de la actividad de todos los órganos municipales y puede influir en toda la política del Municipio.

Ya no se trata de garantizar los derechos que tienen los ciudadanos de tomar parte activa en la adopción de decisiones, sino de crear las condiciones más favorables para que los ciudadanos aprovechen esos derechos, para que influyan de una forma organizada y calificada y con plena responsabilidad en los acontecimientos y en la vida de su Municipio y de las comunidades político-sociales más amplias - Distrito, República, Federación-, y para que incidan, además, en la formación de la opinión pública, cuyas posturas influyen cada vez más en las diferentes decisiones de los órganos del poder y otros cuerpos autónomos. Es precisamente en eso que consiste el papel fundamental de la ASPT, que es la tribuna política más amplia e influyente de los yugoslavos.

Noviembre de 1964.

EL MUNICIPIO Y LOS CIUDADANOS

Según los principios constitucionales, el Municipio es la comunidad político-social fundamental en la que los ciudadanos realizan sus derechos e influyen a través de los diferentes órganos de administración en la política del Municipio y de la sociedad en general. Cada Municipio adopta autónomamente, dentro de las disposiciones constitucionales y legales, su Estatuto, el cual define los derechos y los deberes del Municipio; las relaciones entre los ciudadanos, las organizaciones laborales y otras; la organización de los servicios de administración comunal y otros; los derechos de los ciudadanos, de las organizaciones laborales y demás organizaciones autónomas, en lo que se refiere al aprovechamiento de los medios de que dispone el Municipio; la organización de la Asamblea municipal y demás órganos municipales, así como sus derechos, deberes y facultades. Los Estatutos expresan igualmente las perspectivas generales de desarrollo del Municipio, la colaboración con otros Municipios, etc.

Si bien todos los Estatutos parten de los mismos principios constitucionales, ellos se diferencian entre sí, pues reflejan las características específicas de los diferentes municipios, el grado de desarrollo económico y social de éstos; en una palabra, todo lo que es específico de cada Municipio. De ahí precisamente la multitud de diferentes soluciones en la regulación de diferentes cuestiones. El Estatuto de un Municipio da, por ejemplo, la prioridad en el sector económico al desarrollo de la industria, el de otro Municipio da esta prioridad a la agricultura, la artesanía, la minería, el turismo, etc. O, en lo referente a los derechos de los ciudadanos, algunos conce-

den lugar primordial a sus derechos fundamentales a la instrucción, a la asistencia médica y a ciertos otros derechos garantizados por la Constitución; sin embargo, algunos Municipios con mayores posibilidades materiales pueden ampliar tales derechos. Un Municipio subdesarrollado no es capaz de asumir las mismas obligaciones en cuanto a la instrucción de los habitantes, la asistencia de los niños o a la asistencia médica que un Municipio industrialmente desarrollado.

Al adoptarse el Estatuto se tiene particularmente en cuenta que la gestión se acerque esencial y no formalmente a todo ciudadano, que el ciudadano esté interesado material y moralmente en participar en la gestión de los asuntos generales, lo cual se realiza de la mejor manera al adoptar el Estatuto, mediante la amplia participación de los ciudadanos en las discusiones públicas que tienen lugar en las reuniones del cuerpo electoral, en los órganos de autogestión, en las organizaciones político-sociales y en las asociaciones profesionales, así como con la posibilidad que tiene cada ciudadano de influir en la esencia del Estatuto antes de ser éste adoptado por la Asamblea municipal. De esa manera los ciudadanos son conscientes de que el Estatuto es suyo, que ellos mismos han colaborado en su elaboración, y que, por lo tanto, refleja sus auténticos intereses y sus deberes.

De esa manera los Estatutos de los Municipios son, en efecto, después de la discusión pública, obra común de todos los ciudadanos del Municipio. Adoptando el Estatuto, como documento propio de autogestión, los ciudadanos asumen sobre sí también una mayor responsabilidad por la política de la comuna, es decir la responsabilidad de administradores.

Enero de 1965

LA AUTOGESTIÓN OBRERA Y SOCIAL

El ciudadano yugoslavo participa directamente, o a través de los órganos correspondientes, en la gestión de la empresa en que trabaja, del edificio en que habita, de la escuela donde se instruyen sus hijos (o donde acaso él mismo recibe una instrucción complementaria), del teatro, del hospital en que se cura, de la comuna en la que vive... Todas las organizaciones de trabajo, en la economía y en las actividades de carácter no económico; todas las organizaciones sociales, todos los órganos de la autoridad; en una palabra, todas las formas de la vida social, están constituidas sobre el principio de la autogestión.

En 1965 se cumplen 15 años desde que fue instaurado el primer Consejo obrero en Yugoslavia, y 14 años desde que fue adoptada la Ley con la que las fábricas pasaron a ser gestionadas por los obreros. Hoy día, casi 11.000 Consejos obreros, con cerca de 220.000 miembros, dirigen la economía yugoslava; cerca de 170.000 miembros de Consejo son obreros, y casi 50.000 empleados. De ello, casi el 50 por ciento son mujeres y personas jóvenes. Hasta estos días, cerca de un millón de personas actuaron de alguna manera en los órganos de la autogestión obrera.

La base material de la autogestión obrera la constituyen los fondos de las empresas, de los cuales los Consejos obreros disponen independientemente. Así, por ejemplo, las decisiones relativas a amortización y a fondos de inversión son de competencia de los órganos de autogestión. Esto significa que son ellos los que deciden respecto a la construcción de nuevas plantas y fábricas en el seno de su empresa, a la introducción de una nueva técnica o tecnología,

a la reconstrucción de una nave, a la edificación de viviendas, cantinas, casas de reposo.

En el curso del último decenio la planificación y otros elementos del sistema económico fueron adaptándose a la gestión obrera. Las unidades de trabajo constituyen la base de las nuevas formas de la autogestión directa. Por unidad de trabajo se entiende un grupo de hombres que efectúa una determinada parte del proceso técnico de la producción. Estas unidades resuelven independientemente las cuestiones relativas a tomar nuevos obreros, a las medidas disciplinarias, a las vacaciones anuales, etc. En un corto tiempo llegaron a afirmarse sólidamente, y encontraron su debido sitio en la nueva Constitución yugoslava, adoptada en abril de 1963. En la Constitución de la RFS de Yugoslavia, que proclama la autogestión como el derecho de todos los trabajadores, se dice que los ingresos personales del obrero dependen del resultado de su trabajo individual y del éxito logrado por el colectivo en su conjunto y por sus distintos grupos, o sea, por la empresa y por cada unidad de trabajo.

Los colectivos de las actividades no económicas - instrucción pública, cultura, seguro social, salud pública - obran de la misma manera que los colectivos de productores. Ellos "venden" sus servicios a los beneficiarios, forman los correspondientes ingresos y los reparten entre los ingresos personales y los fondos que sirven para cubrir los gastos materiales o para invertir en el desarrollo de la institución. Estos colectivos eligen también sus órganos de autogestión. Es verdad que las formas de autogestión son aquí algo diferentes de las que encontramos en la economía. Los Consejos de las instituciones son elegidos no solamente por los colectivos, sino también por los beneficiarios de las instituciones sanitarias o de sus representantes, en primer lugar, por las asambleas comunales. Los comités de dirección son elegidos exclusivamente por los trabajadores de sanidad, entre sus propias filas.

Las nuevas medidas que rigen en la economía yugoslava, y cuya aplicación comenzó en 1964, tienden a que se logre un desarrollo de todas las ramas económicas aún más armonioso. Estas medidas, previstas por la Resolución de la Asamblea yugoslava sobre el ulterior desarrollo del sistema, tienen dos objetivos fundamentales: aumentar los medios fi-

nancieros de los que las empresas disponen independientemente para fortalecer todavía más la base material de la autogestión, y destinar para los ingresos personales mayores medios financieros de la renta nacional que hasta ahora. Sólo en 1964, con la abolición de algunas contribuciones que debían pagar a la comunidad, las empresas y sus órganos directivos obtuvieron, para poder disponer independientemente de ellos, cerca de 240 mil millones de dinares más. Cuál es la base material de la autogestión obrera lo ilustra también este hecho: las empresas de Niš, una ciudad industrial de Serbia, han tenido a su disposición cerca de 40 mil millones de dinares.

Noviembre de 1964.

AFIRMACION DE LA MUJER EN LA ECONOMIA Y LA SOCIEDAD

Sobre el progreso y el grado de desarrollo de un país no pueden formularse juicios solamente en base a la renta nacional por habitante, el número y la importancia de los establecimientos industriales, el grado de desarrollo de la red de enseñanza y de asistencia médica, de instituciones culturales y elementos parecidos. Para apreciar el grado de desarrollo de un país en el período postbélico se recurre cada vez más frecuentemente a los datos que se refieren a la actividad de las mujeres en la economía y en las tareas sociales. El proceso de la participación de las mujeres en estos sectores no es sólo resultado del aumento en la demanda de mano de obra que acompaña a toda expansión económica, sino consecuencia de la rápida emancipación política de las mujeres, particularmente en los países que después de la II Guerra Mundial tomaron el camino del socialismo y de la democracia cada vez más amplia. Por eso, los datos inherentes al ritmo de ocupación de las mujeres son también para Yugoslavia una prueba muy característica de su transformación, de país agrícola subdesarrollado y asolado por la guerra, en país agrario-industrial medianamente desarrollado. Según ciertas estimaciones, del número total de ocupados en el período prebélico, solamente un 18% eran mujeres. En 1953 ese porcentaje ascendía ya al 23,7%, en 1957 al 25,9%, en 1961 al 27,9%, y en 1963 al 34,4%. Muy característico al respecto es el período 1957-1961, en el que el aumento del número de mano de obra femenina fue del 37%, mientras que el de la mano de obra masculina fue de tan sólo 27%. Particularmente alto es el número de mujeres ocupadas en el sector de salud pública, el cual asciende al 66% de todos los que se desempeñan en esa actividad, así como en la enseñanza, donde asciende a

un 54%. Las mujeres están representadas en gran número también en algunas ramas industriales: en la industria textil con el 64%, en la industria gráfica con el 49%, en la industria tabacalera con el 49%, en la de la goma con el 39%, en la industria química con el 32%, en la de productos alimenticios con el 34%, etc.

Estos datos significan los promedios yugoslavos, que en sentido positivo o negativo divergen considerablemente de la situación que existe en las diferentes Repúblicas que integran la Federación. Ese hecho puede servir a la vez para corroborar la tesis de que sobre el grado de desarrollo de una región pueden formularse juicios en base al número de mujeres ocupadas. En Eslovenia, por ejemplo, que es la República yugoslava más desarrollada, la participación de las mujeres en el número total de los ocupados subió ya a casi el 38%, mientras que en las Repúblicas menos desarrolladas (Macedonia y Montenegro) oscila en torno al 24%.

Paralelamente al intenso proceso de continua migración diaria del campo a las ciudades, que acompaña, por lo demás, a la industrialización y al desarrollo general de cada país (en Yugoslavia, en el período 1949-60, más de 2 millones de personas abandonaron el campo), se verificaron cambios particularmente visibles en la posición de la mujer en el campo. Los varones, más propensos a cambiar de lugar que las mujeres, abandonan definitivamente o durante el día sus aldeas, en las que las mujeres se hacen cargo en creciente medida de toda la actividad en sus hogares agrícolas. Según los datos del último censo de la población (1961), las mujeres constituyen el 42% de toda la población rural activa. La participación efectiva de las mujeres en la producción agrícola es sin embargo considerablemente mayor, pues las mujeres del campo figuran a menudo en el censo como amas de casa, aunque participan en medida completamente igual en los trabajos agrícolas. La rapidez de la emancipación económica de la mujer en el campo es revelada de la manera más convincente por los datos relativos a Kosovo-Metohija, la región menos desarrollada de Yugoslavia. En ese territorio las mujeres constituían en 1953 tan sólo el 18,4% de los productores rurales activos, mientras que en 1961 ese número aumentó al 29,2%. A juzgar por las últimas estimaciones, esta tendencia prosigue en la actualidad, si bien con menores oscilaciones.

Impide hasta cierto punto también obtener un cuadro más completo de la actividad económica efectiva de las mujeres en el campo el hecho de que las propiedades agrícolas privadas raramente establecen relaciones de cooperación con las cooperativas y otras organizaciones agrícolas bajo el nombre de la mujer, aunque sea ella la que realice sola o a la par la producción estipulada en el contrato de cooperación, lo cual es indudablemente consecuencia del espíritu patriarcal que se conserva en el campo y que, en proporción, desaparece menos rápidamente que lo que se establecen las nuevas relaciones económicas.

No obstante el enorme progreso realizado, particularmente durante los últimos años, las mujeres no figuran aún en los cuerpos representativos en los órganos de autogestión y en las direcciones de las organizaciones político-sociales en la proporción que correspondería a su participación efectiva en la economía y en las actividades sociales. La Alianza Socialista del Pueblo Trabajador de Yugoslavia y su tribuna para los problemas de la mujer y la familia - la Conferencia para la actividad social de las mujeres yugoslavas - así como las correspondientes organizaciones de cada república, regionales y municipales, se esfuerzan continuamente por eliminar ciertas concepciones retrógradas que existen sobre la posición social de las mujeres. El éxito de estos esfuerzos se refleja en los siguientes datos: mientras en la Asamblea Nacional elegida en 1953 tan sólo el 5,4% de diputados eran mujeres, en la Asamblea elegida en 1958 el número de éstas aumentó ya al 7%, y en la de 1963 su participación subió incluso al 16,7%. En los órganos de autogestión de las empresas elegidos en 1952 había el 12,8% de mujeres, en los de 1957 el 15,5%, y en los de 1962 el 16,6%. Cuando estos datos se comparan con los datos relativos a la ocupación, entonces es visible, a pesar del gran progreso realizado, la evidente desproporción que aún subsiste.

El motivo de tal estado de cosas no debería buscarse, sin embargo, exclusivamente en las concepciones conservadoras que continúan arraigadas en una parte de la población. El atraso de las actividades que se refieren a la prestación de servicios a las familias es asimismo uno de los factores influyentes. En efecto, debido precisamente a ello, muchísimas mujeres empleadas se ven obligadas no sólo a trabajar en una empresa o institución, sino también a hacerse

cargo de todos los trabajos caseros, lo cual les impide frecuentemente dedicarse a una mayor actividad político-social. Tal atraso en los servicios de ayuda a las familias no es resultado del descuido de la comunidad social, sino consecuencia del estado heredado de la Yugoslavia prebélica y que subsistió después de la guerra, cuando tales servicios no existían siquiera. Ahora se dedica a su desarrollo la máxima atención, y se invierten en el mismo importantes medios sociales. En las ciudades y centros industriales funcionaban, en 1961, 1.395 servicios de ayuda a las familias, y en 1962 este número se elevó ya a 2.121, aumentando, pues, durante un solo año en 726 unidades. Además, aumenta continuamente también el número de servicios que para sus obreros vienen abriendo las grandes organizaciones laborales, particularmente aquéllas donde trabaja sobre todo elemento femenino. En continuo aumento va también el número de comedores populares (1.761 en 1959 y 2.055 en 1961), restaurantes para obreros y empleados (576 en 1959 y 974 en 1961), jardines de infantes, etc.

La intensa y rápida extensión de la red de instituciones para la ayuda a la familia no es resultado de la concepción de que han de resolverse algunos problemas "femeninos"; la acción ha sido planificada y está realizándose partiendo del único punto de vista justo y correcto de que con ella se resuelve un problema de carácter económico y social general. La mujer, como obrero en su puesto de trabajo y como ciudadano equiparado en derechos en la vida político-social de su medio, debe empeñarse completamente y contribuir al máximo al desarrollo general de la sociedad, pero siempre que se la libere en todo lo posible de los pesados trabajos caseros. Un gran impulso al desarrollo del servicio para la ayuda a la familia lo dieron también varias disposiciones y documentos estatales y político-sociales, adoptados este último año, que ofrecen la plataforma para librar la lucha decisiva por el aumento del standard social y personal de los ciudadanos, con lo que se asegura al mismo tiempo la base técnico-material para la realización de la igualdad efectiva de la mujer en Yugoslavia.

Enero de 1965

CALIFICACIONES E INSTRUCCION DE LA JUVENTUD QUE TRABAJA COMO CONDICION PARA SU PROGRESO Y PARA EL DESARROLLO SO- CIAL GENERAL DE YUGOSLAVIA

De unos 19,300.000 habitantes de Yugoslavia, 3,200.000 están compuestos por hombres de entre 15 y 25 años de edad, la mitad de los cuales se halla en relaciones de trabajo y constituye casi el 50% del número total de la gente ocupada en el país. De conformidad con este dato, Yugoslavia es el país con la clase obrera más joven. Esta composición deviene, en general, del brusco desarrollo económico (cuyo índice de crecimiento es uno de los más altos del mundo), es decir, de una potente transferencia de la población del campo a la ciudad, lo que se debe tanto al desarrollo de la industria como a la mecanización de la agricultura. Este proceso positivo e inevitable de todos los países en vías de desarrollo acarrea, sin embargo, varias consecuencias negativas, tanto para la gente joven como para la economía en general. La juventud campesina llega a la ciudad sin mayores calificaciones, y en la mayoría de los casos sin haber terminado la escuela primaria obligatoria de ocho años. Este hecho les ocasiona dificultades para encontrar trabajo, y, en una vez hallado éste, estorba su progreso más rápido y les impide incluirse en forma más eficaz en la colectividad laboral, lo que influye en la misma producción. En el sistema de autogestión, sobre el cual está cimentado el régimen social de Yugoslavia, las clasificaciones y la instrucción son no solamente las condiciones imprescindibles para alcanzar mejores efectos de producción, es decir para lograr emolumentos personales más altos - o sea, elementos económicos y elementos del standard -, sino también elementos político-sociales de importancia primordial, puesto que sin la mencionada instrucción y clasificaciones el productor no será capaz de hacer

el debido uso de sus derechos como gestor. Es por ello por lo que toda la comunidad y las organizaciones sociales y políticas - en primer lugar la Unión de las Juventudes - y más particularmente las organizaciones laborales, hacen los máximos esfuerzos e invierten grandes recursos para que la juventud campesina que llega a la ciudad en busca de trabajo en la industria pueda obtener las clasificaciones escolares y profesionales necesarias.

El número de alumnos en la economía asciende a 102.000 aproximadamente. Cerca del 90% de ellos trabaja en el sector social, mientras que hace 10 años apenas el 50% de los alumnos que cursaban escuelas económicas se hallaba ligado a este sector. Estos alumnos dedican solamente cuatro horas a los trabajos prácticos, y el tiempo restante lo pasan en escuelas especiales divididas por profesiones. Las organizaciones laborales en que se hallan ocupados les abonan una suma determinada, cuyo importe es estipulado de acuerdo con los años de trabajo y con los años que cursaron esta clase de escuelas. De esta manera son considerados como alumnos y como miembros de la colectividad laboral, lo que se refleja también en el derecho de elegir o de ser elegidos para integrar los órganos de autogestión obrera.

Las escuelas de cuadros profesionales medios son actualmente frecuentadas por más de 110.000 jóvenes de uno y otros sexo, y las escuelas de obreros calificados por cerca de 140.000. Una octava parte de alumnos recibe becas, la mayoría de ellas de empresas o comunas.

Para los obreros no calificados revisten importancia muy significativa las universidades obreras y populares y los centros docentes de las empresas laborales de mayor importancia. Los cursos y seminarios de estas instituciones son concurridos por unos 300.000 obreros de hasta 24 años de edad, lo cual quiere decir que casi el 45% de todos los obreros recibe alguna de estas formas de instrucción general y profesional. Ya no es raro el caso de que los jóvenes obreros, al terminar estos cursos, cursen, como becados de sus respectivas organizaciones laborales, alguna escuela media regular y, posteriormente, también alguna Facultad.

Del número total de estudiantes de las Altas Escuelas y de las Escuelas Superiores, que se eleva a cerca de

150.000, un tercio está constituido por estudiantes extraordinarios, lo que quiere decir que cursan sus correspondientes estudios y trabajan a la vez. Ellos reciben valiosa ayuda de sus organizaciones laborales, ya sea como dinero en efectivo para la adquisición de libros y otras necesidades, ya sea mediante la obtención de tiempo libre en vísperas y durante el período de exámenes, etc. De los estudiantes que cursan sus estudios regulares, más de un tercio es becado por las mencionadas organizaciones, o bien por las comunas o las organizaciones sociales. Alrededor de 10.000 estudiantes regulares perciben de las organizaciones laborales becas mensuales por el mismo importe que tenían como obreros antes de que los órganos de autogestión de su respectiva colectividad de trabajo decidiera enviarlos a la universidad.

Un gran número de jóvenes, sobre todo aquellos que proceden del campo, obtiene instrucción profesional y técnica en las acciones de trabajo de carácter voluntario. En la más importante acción de este género, es decir, en la construcción de la moderna autopista que comunica Ljubljana y Djevdjelija y que tiene una longitud total de 1.100 kilómetros, en el período comprendido entre 1958 y 1963 conquistaron su calificación profesional, desde la agrícola y de construcción hasta la hotelera y comercial, 48.600 jóvenes de uno y otro sexo. En todo ello es particularmente importante el hecho de que el 75% del número total de los brigadistas que llegaron del campo regresaron de esta acción calificados para realizar un determinado trabajo en la agricultura, en la industria o en la producción de artesanía.

Merced a este sistema tan ramificado de instrucción de la juventud, la estructura profesional de los ocupados mejora de año en año, lo que corresponde totalmente a la orientación de la economía yugoslava hacia la modernización y mejor aprovechamiento de sus capacidades. Este desarrollo, a la vez, supone y condiciona el perfeccionamiento del sistema de autogestión obrera y la actividad cada vez más autónoma y de mayor responsabilidad de los órganos de autogestión. La juventud yugoslava está sumamente interesada en incluirse en estos órganos, no solamente para poder decidir en igualdad de condiciones sobre las cuestiones de producción sino también sobre las de distribución, pues, en última instancia, de ello depende cómo y con qué ritmo se irán

resolviendo sus problemas materiales y de vida, tales como por ejemplo la vivienda, el ulterior perfeccionamiento profesional, la obtención de mayores clasificaciones escolares, etc.

La participación de la juventud en los órganos de autogestión obrera todavía va en zaga a la de su participación en la economía. Los Consejos obreros son formados por obreros de hasta 24 años de edad en un 16% aproximadamente, y en los comités de gestión en un 11%. Esta desproporción no se debe a una desconfianza en los jóvenes, sino que, en primer lugar, es consecuencia del bajo nivel profesional y de la insuficiente instrucción de una parte de los jóvenes que trabajan. Por otro lado no hay que olvidar que precisamente el estudio y el trabajo paralelo impide a una parte de la juventud incluirse más potentemente en la actividad social. No obstante, un número no pequeño de jóvenes, con sus éxitos en el trabajo y en la actividad política dentro y fuera de su respectiva organización laboral, ha logrado afirmarse por completo. Por eso, incluso entre los diputados para la Asamblea Federal hay cinco jóvenes. En las Asambleas de las repúblicas y regionales hay 93 jóvenes, y en las Asambleas de distrito y de la comuna hay en total 3.652. Estos datos evidencian de una manera convincente en qué medida la perspectiva y el progreso de los jóvenes yugoslavos depende de ellos mismos, es decir, de su capacitación para asumir responsabilidades de trabajo y política de mayor envergadura, para lo cual el sistema social-económico de Yugoslavia les ofrece toda clase de posibilidades.

Enero de 1965

DOS DECENIOS DE DESARROLLO DE LA ECONOMIA YUGOSLAVA

Yugoslavia perdió en la II Guerra Mundial (1941-45) 1,700.000 personas (uno de cada 10 habitantes) y sufrió el 34% de las pérdidas que registraron en total los dieciocho países aliados. Los daños de guerra causados a Yugoslavia desde 1941 hasta 1945 únicamente por Alemania se estiman en más de 35 mil millones de dólares (valor del año 1938). Por tal causa Yugoslavia se dedicó ante todo, en los primeros años de posguerra, a la reconstrucción y renovación de la desorganizada y desmantelada economía y a la industrialización del país.

Actualmente, después de veinte años de haber finalizado la guerra, Yugoslavia tiene una renta nacional bruta tres veces mayor que antes de aquélla, en el año 1939. La producción industrial es cuatro veces mayor, y la agropecuaria aumentó un 50%. De tal forma Yugoslavia se incluyó en el grupo de países medianamente desarrollados.

El carácter de la economía yugoslava cambió y acusó transformaciones fundamentales. Mientras que anteriormente de la industria se obtenía solamente la cuarta parte de la renta nacional, en la actualidad ella aporta el 42% de la renta y ha pasado a ser la rama principal y conductora de la economía. La relación de la población empleada y ocupada cambió a favor de aquellos que trabajan en la industria: antes de la II Guerra Mundial se dedicaba a la actividad agropecuaria el 77% de la población, mientras que actualmente ella constituye menos del 50%.

La tasa promedio de aumento de la producción social asciende aproximadamente al 7% anual (en el último período de once años la tasa de aumento de la producción y de la ren-

ta nacional asciende término medio a más del 9%, la de la producción industrial al 12%, la de la actividad agropecuaria a casi el 6%, y la de la exportación a un 11% anual). Con esta alta tasa de aumento, y eso en un lapso relativamente largo, no obstante las más o menos grandes oscilaciones temporarias, Yugoslavia se incluyó en el grupo de países con el más rápido desarrollo económico del mundo.

Antes de la guerra, las cuatro quintas partes de las exportaciones yugoslavas estaban integradas por productos y materias primas de la rama agropecuaria. Actualmente, los productos industriales representan el 82% de las exportaciones yugoslavas, las dos terceras partes de los cuales están constituidas por productos industriales finales. La producción de energía eléctrica aumentó en los últimos dos decenios unas 13 veces, la de carbón 4 veces, la de hierro crudo más de 10 veces, etc. Fueron creadas igualmente muchas nuevas ramas industriales, como por ejemplo la del petróleo, la fabricación de automotores de pasajeros y de carga, la industria de la construcción de máquinas, la de productos eléctricos, etc. En la actualidad las empresas yugoslavas producen en serie tractores, camiones, automóviles de pasajeros, equipos de refrigeración, conductores eléctricos, materiales plásticos y muchos otros productos que antes se importaban exclusivamente.

En el desarrollo de posguerra Yugoslavia optó por una orientación específica en la transformación socialista de la campaña. Las organizaciones agropecuarias más extensas en Yugoslavia son las cooperativas de los trabajadores del campo en general. Sus miembros conservan la propiedad de la tierra y de los medios de trabajo, pero se asocian para el cultivo común de la tierra y para la compra y venta de los productos. En las cooperativas se encuentran actualmente alrededor de un millón y medio de campesinos, y una cantidad igual de propietarios privados aprovechan la cooperación de las cooperativas y los bienes agropecuarios sociales para el cultivo de sus tierras. De tal forma los propietarios privados se vinculan cada vez más al sector social de la agricultura y, gradualmente, en la práctica, se convencen de las ventajas que ofrece la producción agropecuaria moderna y organizada.

En 1963 el sector social de la actividad agrícola

disponía solamente del 16% de la tierra cultivable. Pero, tales superficies, más lo obtenido en base a la colaboración con las granjas privadas, aportaron a la producción agropecuaria el 33% de la producción total realizada en la campaña durante dicho año. En la compra de los artículos producidos, el sector social participó con el 62%, lo cual significa casi el 100% de las plantas industriales, el 90% del trigo, el 80% del maíz, el 60% de la carne y el 75% de la leche.

El campo yugoslavo será objeto en los próximos años de rápidos y muy significativos cambios. La Resolución de la Asamblea Yugoslava sobre la política agraria y el desarrollo más intensivo de la producción agropecuaria, adoptada en junio de 1964, obliga en forma completamente determinada al Gobierno Federal y a sus secretarías, cámaras profesionales, Bancos y organizaciones agropecuarias a elaborar y formular en tal sentido las medidas correspondientes. ¿De qué cambios se trata y qué se puede esperar de ellos?

Se trata, primeramente, de una decidida orientación hacia el máximo desarrollo de la producción de la propiedad privada rural, como también de la propiedad privada que aprovecha la colaboración de las cooperativas y de las granjas agropecuarias. Esta orientación se refleja en dos componentes paralelas: en la ampliación de las superficies de propiedad social por medio de la compra de tierra a los campesinos individuales, y en un desarrollo más intensivo de la colaboración de las granjas agropecuarias y cooperativas con las economías domésticas privadas.

Mediante la orientación hacia la rápida compra de aquellas tierras que se ofrecen en venta, o que se desean ceder a la sociedad a cambio de las correspondientes compensaciones, se acelera solamente el proceso comenzado en los últimos años en la campaña yugoslava. En efecto, además de las medidas adoptadas en todo el mundo para aumentar las superficies cultivables por medio del mejoramiento de las tierras y transformando superficies desérticas y otras superficies improductivas -, en Yugoslavia se desarrolla además un proceso representado por el abandono de las propiedades privadas debido a la migración de los campesinos a las ciudades.

El otro tipo de cambios está orientado hacia el fortalecimiento de la base material de la actividad agropecuaria, y tiende a igualar su posición con la posición de otras ramas. ¿De qué se trata precisamente?

Toda una serie de prescripciones afecta de una u otra forma a la actividad agropecuaria. Como la industria figuraba en realidad en el primer plano de preocupación de la comunidad, la relación hacia la actividad agropecuaria se consideró durante mucho tiempo de significado secundario. Mientras tanto, a partir del año 1961 las cosas comenzaron a cambiar. La Asamblea Federal prestó completo apoyo a las demandas de que se cambiara la posición de la actividad agropecuaria. Durante este verano ya se produjeron determinadas modificaciones - fueron aumentados los precios de compra del trigo, de la remolacha azucarera, de las plantas oleaginosas, etc.

Sobre esta base, en los próximos años la rama agropecuaria yugoslava deberá realizar y alcanzar una mayor tasa de aumento de la producción que lo obtenido hasta ahora. En vez de estar oscilando entre el 2,5 y el 6%, se prevé un aumento de un 5% anualmente como mínimo.

A mediados del año 1964 la Asamblea yugoslava adoptó una Resolución relativa a las orientaciones para el ulterior desarrollo del sistema económico. En tal documento se plantearon dos objetivos fundamentales: que se aumenten los medios de los cuales disponen las empresas, a fin de fortalecer la base material de la autogestión, y que de la renta nacional se separen mayores medios que hasta ahora para el consumo personal. Esta postura de la Asamblea Yugoslava fue motivada por el firme convencimiento de que ni la economía ni las relaciones sociales pueden desarrollarse rápidamente en la dirección deseada si los productores directos no se transforman en el factor fundamental del proceso de la reproducción social ampliada. La realización de tal política trae consigo no sólo cambios en la repartición entre las empresas de la comunidad social, sino también cambios en el mecanismo bancario y crediticio, forma de planeamiento y régimen de comercio exterior. Algunos de tales cambios ya fueron realizados este año, y en base a los mismos las empresas yugoslavas y sus órganos de autogestión obtuvieron alrededor de 240 mil millones de dinares para disponer de ellos autónomamente, beneficiándose de la abolición de diferentes contribuciones a la comunidad.

planes concretos que tienen por finalidad, ateniéndose a las orientaciones y medidas de los planes de las comunidades político-sociales, adaptar su producción y reparto a las exigencias y necesidades generales.

3) Los órganos competentes para la elaboración del plan social, y otros órganos de la comunidad socio-política, están obligados a seguir, a través de datos estadísticos y otros, el cumplimiento del plan, y presentar los informes correspondientes a los cuerpos representativos. Al ser estos informes presentados durante el cumplimiento del plan, se presentan al mismo tiempo las sugerencias respecto a las medidas y prescripciones destinadas a eliminar las desviaciones que se hubiesen exteriorizado en la realización de aquél. Estas prescripciones y medidas se relacionan frecuentemente al mejoramiento de las condiciones en la actividad económica, al reparto de las reservas, como también a una nueva repartición de algunos otros medios. Como ejemplo puede citarse la separación de los medios de las reservas económicas de la Federación para contrarrestar los daños provocados por las inundaciones, la otorgación de medios a fin de acelerar los trabajos en algunas obras, o aun las prescripciones que se relacionan con la restricción del consumo (reducción de los créditos de consumo; disminución de las inversiones, por medio de obligaciones prescritas, para separar determinados medios y destinarlos a cuentas especiales de ciertas inversiones). Estas inversiones pueden abarcar también todo el período del cumplimiento del plan. En tal caso se da una estimación respecto a los objetivos económico-políticos que ya han sido cumplidos, y sobre los problemas que hay que resolver mediante los próximos planes sociales.

Diciembre de 1964

EN EL CAMINO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL

Después de la última guerra, el desarrollo de la industria en Yugoslavia ha sido muy rápido. La tasa de crecimiento anual de la producción industrial no bajó en el primer decenio postbélico del 10%. En ese período, no sólo se amplió considerablemente el surtido de la producción, sino que se desarrollaron a la vez ramas industriales completamente nuevas, tales como la industria de construcciones navales, la de motores, la industria de tractores y máquinas agrícolas, la industria automovilística, etc. Al mismo tiempo, aumentó casi dos veces el número de ocupados en la industria, es decir, de 643.000 en el año 1953, este número pasó a 1,222.000 en 1963.

La mejor ilustración del desarrollo industrial de Yugoslavia la dan los datos estadísticos, los cuales muestran que las inversiones en este sector económico registraron un crecimiento continuo y muy rápido. En 1953, por ejemplo, las inversiones ascendieron a 193.000 millones de dinares, mientras que en 1963 alcanzaron los 551.000 millones. Si para el año 1952 tomamos como base 100, en 1963 el índice de producción ascendió a 363. Paralelamente a ello, la industria fue ocupando también un lugar cada vez más importante en las exportaciones totales yugoslavas. El valor de las exportaciones de productos industriales aumentó en dicho período decenal 4,6 veces, es decir de 44.000 millones en 1953 pasó a 182.000 millones de dinares en 1963.

Para asegurar un rápido ritmo en el aumento de la producción industrial, gran se dedicó atención en ampliar la base energética del país, principalmente en la construcción de centrales termo e hidroeléctricas. Gracias a ello, la producción de energía eléctrica aumentó en el período 1953-1963 más de 4,5 veces, es decir que de 2,982.000 pasó a 13,535.000 kWh. Además de toda una serie de plantas menores,

en diferentes partes del país se construyeron más de 20 grandes centrales hidroeléctricas. Las mayores entre ellas son las de Split, Jablanica, Ožbolt, Vinodol, etc. Solamente la central hidroeléctrica de Jablanica, en el río Neretva, produce anualmente cerca de 1,750.000 kWh de energía. Para la producción de tantos kilovatios, una central térmica requeriría un millón de toneladas de carbón. En la construcción de esta gigantesca central se invirtieron más de 33.000 millones de dinares. Sin embargo, con la construcción de esta central sólo se aprovechó una pequeña parte de las posibilidades que ofrecen las aguas del río Neretva. En este río se construirán otras once centrales hidroeléctricas, cuya producción anual alcanzará los 4.400 millones de kWh de energía eléctrica.

Gracias a la enorme fuerza hidráulica disponible de los ríos yugoslavos, las centrales hidroeléctricas participan con creciente porcentaje en la producción total de energía eléctrica. Ya ahora su participación asciende a cerca del 70% de la producción total del país.

Con el descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos y su explotación, durante el último decenio la producción de petróleo bruto aumentó casi diez veces, es decir, de 172.000 pasó a ser de 1,611.000 toneladas, y la de gas natural, de 74 millones pasó a 191 millones de metros cúbicos. Al mismo tiempo aumentó rápidamente la producción de derivados del petróleo: la de gasolina, de 111.000 a 344.000 t; la de aceites lubricantes, de 30.000 a 92.000 t, etc.

Un desarrollo particularmente rápido se registró en la industria textil, que exporta una parte considerable de sus productos a los mercados extranjeros. En 1953, por ejemplo, las fábricas de esta rama industrial produjeron 166,000.000 m² de tejidos de algodón y 19,771.000 m² de tejidos de lana, mientras que en 1963 la producción de los primeros se duplicó y la de los segundos devino tres veces mayor.

Paralelamente a la modernización de la agricultura fue desarrollándose la industria de construcciones metálicas, principalmente las fábricas de máquinas y herramientas agrícolas. En 1963 se produjeron, por ejemplo, 22.200 t de máquinas y herramientas agrícolas, o sea 2,5 veces más que diez años antes, y casi 8.100 tractores, o sea 6,5 veces más que en 1953.

En 1955 comenzó en Yugoslavia la producción de coches, y al año siguiente la de motocicletas. En 1963 las fábricas de esta rama produjeron 21.000 coches de pasajeros, más de 43.100 motocicletas, casi 8.000 camiones y autobuses. También la industria electrotécnica se capacitó en el período postbélico para la producción de toda una serie de nuevos artículos, tales como radioreceptores, televisores, válvulas electrónicas, lámparas fluorescentes y heladeras. Solamente en 1963, estas fábricas colocaron en el mercado 117.000 televisores, 377.000 radiorreceptores, 122.000 heladeras, etc.

Durante los últimos diez años, en Yugoslavia se construyó toda una serie de nuevos establecimientos químicos, los más importantes de los cuales son la fábrica de viscosa de Loznica (Serbia), que produce anualmente cerca de 3.000 t de hilados de seda artificial y 16.200 t de otras fibras artificiales, y la fábrica de celulosa de Banjaluka (Bosnia y Herzegovina), cuya producción anual asciende a cerca de 40.000 toneladas. Esta rama industrial registra ya desde hace varios años una de las mayores tasas de crecimiento de la producción: un 20% anual.

Tan rápido desarrollo de la industria determinó la transformación del carácter de la economía yugoslava, que anteriormente era marcadamente de tipo agrario. Al mismo tiempo, se modificó la estructura de las exportaciones yugoslavas, en las cuales los productos agropecuarios, las materias primas y los productos semielaborados ceden cada vez más el paso a los productos industriales acabados de alto grado de elaboración. La industrialización determinó, igualmente, cambios profundos en la estructura de la ocupación y de la población. Hace veinte años, un 75% de habitantes en Yugoslavia vivía de la agricultura, mientras que ahora esta cifra es menor del 50%.

El desarrollo de la industria, así como de toda la economía, está garantizado y regulado en Yugoslavia por los planes sociales y perspectivas. El plan para el año 1964 prevé, por ejemplo, un aumento del 15% de la producción industrial, aumento que según varios índices seguros se realizará en su totalidad.

Noviembre de 1964

COOPERACION EN EL CAMPO

El rápido y dinámico desarrollo de Yugoslavia determinó también en el campo importantes cambios económicos y sociales. Por ejemplo, a consecuencia de la intensiva industrialización del país, el elemento campesino constituye ahora algo menos del 50% del número total de habitantes, mientras que en 1939 abarcaba aproximadamente al 75% de la población del país.

En el período comprendido entre las dos guerras, cerca de 2.000 terratenientes poseían una superficie de tierra igual que la que poseían 700.000 familias campesinas pobres, al mismo tiempo que medio millón de familias del campo carecía de tierras propias. Después de la guerra de Liberación nacional y de la victoria de la Revolución popular en 1945, en los primeros años postbélicos se promulgaron dos importantes leyes a favor de los campesinos: la Ley relativa a la extinción de las deudas campesinas, y la Ley de la Reforma agraria y colonización. Con la realización de la reforma agraria se creó un fondo de tierras de cerca de 1.800.000 hectáreas, a la vez que la propiedad privada se limitó a diez hectáreas de tierra labrantía. Una parte de las superficies obtenidas con la reforma agraria fue repartida entre las familias campesinas que no poseían tierra propia o cuyas superficies eran insuficientes, mientras que en el resto se organizaron granjas agrícolas sociales y cooperativas agrícolas de diferentes tipos.

Producción social organizada en el 50% de las superficies
labrantías totales

En el total de tierras que pasaron a integrar las granjas sociales se encuentra un 15% del fondo total de tierra labrantía, pero la producción social organizada abarca un fondo considerablemente mayor de superficies. En la producción

de los principales cultivos, es decir del trigo, el maíz y la remolacha azucarera, por ejemplo, la producción social organizada abarca un 50% del total de las superficies que se destinan a dichos cultivos, mediante cooperación entre los productores privados y las cooperativas.

En la cooperación, los agricultores privados (por regla general miembros de las cooperativas) siguen siendo propietarios de su tierra, de sus casas y de sus medios de producción. Ellos pueden comprar a la cooperativa productos industriales de consumo general y vender a la misma sus propios productos. Igualmente, los agricultores individuales pueden arrendar o vender su tierra (o solamente parte de ella) a la cooperativa, o bien aprovechar los créditos que la cooperativa les otorga para trabajar la tierra, lo que depende del contrato estipulado con la cooperativa. Las relaciones de cooperación se concluyen cada vez más a menudo para período de cinco, seis y aun más años, lo cual influye en la estabilidad de la producción agrícola planificada. Las relaciones de cooperación, además de estar muy desarrolladas en lo que respecta a la labranza de la tierra, lo están también en lo que se refiere al engorde del ganado, así como en diferentes sectores de la industria casera.

La cooperación es, en efecto, una forma específica de producción social, o sea de relaciones socialistas en el campo yugoslavo. Su esencia consiste en el hecho de que en la cooperación la cooperativa se presenta como organizador de la producción y los campesinos privados como participantes en tal forma social organizada de producción.

Las cooperativas cuentan, por su parte, con sus propias explotaciones agrícolas, ganaderas, frutales y otras, disponiendo de parques de moderna maquinaria que les permite organizar una adelantada producción agrotécnica en sus propias parcelas, así como en las tierras de los productores individuales con quienes colabora. En esta colaboración económica las cooperativas se obligan igualmente a que sus expertos - agrónomos y técnicos - se hagan cargo de todo el proceso tecnológico de producción fundado en métodos que están completamente al día con la ciencia.

Creciente número de granjas agrícola-industriales

Otra forma de actividad económica en la agricultura la constituyen las granjas agrícolas sociales. La mayoría de tales granjas se desarrollaron en granjas agrícola-industriales, es decir en establecimientos con diferentes secciones dedicadas a elaborar e industrializar los productos alimenticios. Algunas granjas agrícola-industriales cuentan con diez, quince y aun más de veinte mil hectáreas de tierra labrantía, y emplean en sus establecimientos fabriles a varios miles de obreros. Las más conocidas granjas yugoslavas, de este tipo son "Belje" y "Osijek" en Croacia, "Beograd", "Servo Mihalj", "Vrbas", "Sirmium" en Serbia, "Pelagonija" en Macedonia, entre otras.

El sector social de la agricultura dispone de 40.000 tractores, de 10.000 trilladoras segadoras, y de aproximadamente 200.000 diferentes modernas máquinas complementarias y de acoplamiento. En las parcelas de las granjas sociales se obtienen generalmente rendimientos muy altos. Por ejemplo, los rendimientos medios en las granjas sociales fueron de 40-60 quintales de trigo por hectárea, 70-90 quintales de maíz en grano, y de 400 y más quintales de remolacha azucarera. Es ése precisamente el motivo por el cual las granjas sociales aseguran en la mayoría de los principales cultivos agrícolas e industriales del país la mayor parte de los excedentes del mercado.

En vista del hecho de que cerca de 1.300.000 familias agrícolas tiene establecidas relaciones de cooperación con las cooperativas (principalmente en las zonas trigueras del país - Vojvodina y Eslavonia), el resto de los productores individuales tiene menor influencia en el resultado general de la actividad agrícola. En las condiciones actuales, cuando la cooperación adquiere proporciones cada vez mayores y el sector social creciente vigor con la extensión de sus superficies labrantías, la participación de los agricultores individuales en la producción de excedentes para el mercado reviste de año en año menor importancia.

Enero de 1965

LAS RELACIONES ECONOMICAS DE LA REPUBLICA SOCIALISTA FEDERATIVA DE YUGOSLAVIA

En el año 1963 Yugoslavia comerciaba con 113 países: 26 europeos, 29 asiáticos, 30 africanos, 13 norte y centro americanos, 11 sudamericanos y 4 de Oceanía, y firmó alrededor de 240 nuevos acuerdos comerciales, de colaboración económica y cooperación industrial con 55 países.

Las exportaciones de mercaderías yugoslavas en el mismo año ascendieron a 790 millones de dólares, lo que representa 100 millones de dólares más que en 1962. En 1963 Yugoslavia exportó por día a otros países, por medio de barcos, camiones y ferrocarriles, 1.706 vagones de mercaderías término medio.

Según los datos del Instituto Yugoslavo de Estadística, en el período comprendido entre 1958 y 1964 la exportación yugoslava aumentó en un 80%. En ello es particularmente favorable el hecho de que la importación de los productos industriales fue duplicada: la industria de elaboración de metales, por ejemplo, incrementó su producción en un 280%, las construcciones navales en un 118%, la industria de materiales eléctricos en un 157%, la textil en un 261%. En el mismo período la agricultura aumentó su exportación en un 34%, y la silvicultura en un 21%. La exportación de los productos ganaderos, que en los últimos años participan con el 65% en el total de la exportación agropecuaria, aumentó más de dos veces y media.

En el año 1963 el valor de las importaciones yugoslavas ascendió a 317 mil millones de dinares. La tasa de aumento promedio de las importaciones en los últimos seis años asciende al 10%, mientras que las exportaciones aumentan término medio en un 12%. Los materiales de reproducción

constituyen el mayor renglón de las importaciones yugoslavas, y todos los años representan más de la mitad del valor de éstas. Al mismo tiempo disminuyó la importación de medios para el trabajo (bienes de inversión). Del 28% en el año 1961, la participación de los medios de trabajo en la importación total disminuyó en un 20% en 1963.

Los datos del Instituto Federal de Estadística señalan también los interesantes cambios en la estructura de los productos de mayor grado de elaboración que Yugoslavia intercambia con el extranjero. Estos cambios son particularmente significativos en las exportaciones yugoslavas, en las cuales la participación de estos productos aumentó del 29,6% en el año 1958 al 42,5% en el año 1963.

La zona de moneda convertible del Occidente fue en 1963 un sólido pártner de Yugoslavia en el intercambio, particularmente en la importación. La exportación a estos países aumentó el año pasado de 273,3 millones a unos 350 millones de dólares, mientras que la importación aumentó de 353,3 a 393,3 millones de dólares. Con ello el déficit en el balance de pagos con estos países fue disminuido de 76,6 a 43,3 millones de dólares. El significado de estas tendencias en el comercio exterior yugoslavo lo ilustra de la mejor forma el dato de que el intercambio con los países de Europa Occidental absorbe casi la mitad de todas las mercaderías que Yugoslavia exporta e importa en general.

La permanente tendencia al aumento del intercambio está caracterizada también por las relaciones económicas de Yugoslavia con los países socialistas europeos. El comercio con estos países abarca el 25% del intercambio total de mercaderías yugoslavo con los países extranjeros. Tal intercambio se estabilizó evidentemente en los últimos tiempos y hay perspectivas para que se amplíe de manera continua, en primer lugar sobre la base del desarrollo de la cooperación, la especialización y la división del trabajo en la industria.

En los últimos años la exportación e importación yugoslava se está orientando cada vez más hacia los mercados de los países africanos y asiáticos. La industria yugoslava encontró aquí una buena colocación para sus productos y se incluye a la vez en el cumplimiento de sus planes económicos. Por otra parte, los países de Africa y Asia están

pasando a ser cada vez más los abastecedores principales de Yugoslavia respecto a ciertos artículos que hasta hace poco ella compraba exclusivamente por intermedio de los países capitalistas desarrollados.

El valor del intercambio económico mutuo con los países afro-asiáticos aumenta permanentemente. Sólo en el año 1963, por ejemplo, las exportaciones yugoslavas al Asia y Africa ascendieron a 126 millones de dólares y fueron un 56% mayores que dos años atrás. Las importaciones totales procedentes de tales países crecieron en unos 115 millones de dólares, superando con ello en un 70% el valor de las importaciones del año 1961.

Yugoslavia firmó con casi todos los países de Asia y Africa acuerdos de colaboración económico-técnica, científica y de cooperación industrial. Solamente con los países del Africa fueron firmados hasta ahora 45 acuerdos, muchos de los cuales fueron los primeros documentos interestatales que tales países suscribieron después de haber obtenido su independencia. En base a estos acuerdos, en tales países se encuentran trabajando actualmente alrededor de mil expertos yugoslavos. Yugoslavia participó en los últimos años en la realización de diversos trabajos de inversión en muchos países de Africa y Asia. Las empresas yugoslavas equiparon y construyeron 20 centrales eléctricas en 13 países afro-asiáticos, a la vez que edificaron una serie de otros establecimientos industriales. Ellas están construyendo actualmente 60 nuevas obras industriales. Sólo en la India, los yugoslavos están construyendo en este momento 11 centrales hidroeléctricas y termoeléctricas, mientras que en los países africanos toman parte en la edificación de 16 establecimientos industriales completos, entre los cuales figuran cinco fábricas para la elaboración de fruta, dos de textiles, de cemento y otras.

En los últimos seis años (1958-63), el monto total de los créditos concedidos por Yugoslavia a los países en proceso de desarrollo asciende a 400 millones de dólares, la mitad de los cuales ya fueron realizados. Solamente el valor de los créditos de inversión en tal período asciende a unos 120 millones de dólares. La mayor parte de los créditos de inversión fueron realizados en los países de Asia, 52%, luego en Africa y el Cercano Oriente, 32%, y en América Latina el 16%.

En los primeros ocho meses del año 1964 las exportaciones totales yugoslavas ascendieron al valor de 169,1 mil millones de dinares, lo que significa un 13% más que en el mismo período de 1963. El aumento de la exportación de los productos industriales ascendió al 16%, el de los productos agropecuarios al 3%, y el de la silvicultura al 14%.

En su totalidad, la importación total para los ocho primeros meses de 1964 alcanzó el valor de 270,7 mil millones de dinares, lo que representa un aumento de 56,1 mil millones de dinares, o sea el 26%, respecto al mismo período del año anterior. Dentro de ello la importación de las mercaderías industriales aumentó en un 41%, mientras que la importación de los productos agropecuarios es un 23% menor que en el mismo período de 1963. Estos cambios evidentes en la estructura de las mercaderías importadas durante este año en relación con 1963 pueden explicarse por la alta coyuntura y por los procesos positivos de las mercaderías industriales en el mercado interno, y particularmente por la inversión por una parte, y por otra parte por la sensible disminución de las importaciones de los principales artículos alimenticios. En el período junio-agosto de 1964 la importación de los artículos alimenticios en su totalidad fue un 35% menor que en el mismo período de 1963.

Diciembre de 1964.

EL SEGURO CONTRA ENFERMEDAD

El aspecto más desarrollado de asistencia social es en Yugoslavia el seguro contra enfermedad; este tipo de seguro se extiende continuamente a nuevas categorías de ciudadanos, y hace dos años se hizo también extensivo a los agricultores y artesanos privados, con lo que se alcanzó un objetivo muy importante, es decir que casi toda la población del país (casi el 99% de la población total) cuente con dicho seguro.

El mejoramiento de la asistencia médica fue posible gracias a las continuas inversiones realizadas en este sector, lo que contribuyó a que el número de camas en los hospitales aumentase en seis años de 50.000 a 60.000 unidades, el número de consultorios odontológicos de 813 a 1.659, el número de dispensarios de lucha contra la tuberculosis de 215 a 260, los dispensarios y consultorios para mujeres de 354 a 560, los consultorios infantiles de 159 a 317, etc. Gran atención se dedicó, al mismo tiempo, a la formación de nuevos cuadros sanitarios, cuyo número en los últimos diez años aumentó casi dos veces, ya que de 68.000 pasó a 126.000. Gracias a ello, el número de pacientes diarios por médico en los hospitales disminuyó de 13 en 1956 a 11 en 1963; en los consultorios odontológicos el número de dentistas aumentó cuatro veces en ocho años - de 236 pasó a 943 -, y el número de pacientes más de dos veces - de 5.800 pasó a 12.300. El número de especialistas en los dispensarios de lucha contra la tuberculosis aumentó en el mismo período (1956-1963) de 212 a 414, y en los consultorios para mujeres de 300 a 650.

Particular importancia para el desarrollo y la promoción de la asistencia sanitaria revistió la Ley general sobre la organización del servicio sanitario del año 1961, ley

que permitió la descentralización en el sector de salud pública, afirmando a la vez el sistema de autogestión social y el sistema de autofinanciación de las instituciones sanitarias. En Yugoslavia gestionan ahora estas actividades los propios ciudadanos, mientras que la dirección administrativa y la intervención de los órganos estatales está reducida al mínimo; todas las funciones anteriores de los órganos estatales se transfirieron a las comunas, como depositarias de los acontecimientos sociales y económicos en el país. La gestión de las instituciones sanitarias corresponde ahora directamente a los Consejos y Comités de administración, integrados por representantes de las colectividades y de los órganos e instituciones interesados. Según los datos estadísticos, en el sector de salud pública de nuestro país funcionan actualmente 2.453 Consejos con más de 21.000 miembros, y 2.400 Comités de administración con 15.800 miembros.

La financiación de las instituciones sanitarias ya no está a cargo de los fondos presupuestarios, sino de las entradas que perciben haciéndose pagar sus servicios por las instituciones interesadas. Las instituciones sanitarias establecen así relaciones según convenios con los institutos de seguro social, diferentes organizaciones laborales, etc. Un significativo paso en la promoción de la asistencia sanitaria fue dado hace algunos años, cuando se confirmó a los ciudadanos el derecho de elegir a su propio médico. Hasta ahora esta práctica se reveló muy útil, pues los pacientes eligen al médico de su confianza, y el propio médico se muestra más interesado por el mejor éxito posible en su trabajo o intervención. Puesto que habitualmente los miembros de una familia eligen al mismo médico, se crean condiciones muy favorables para toda una serie de acciones preventivas.

El efecto conseguido de esa manera puede ilustrarse aduciendo los datos relativos al número de visitas en casa realizadas por los médicos a sus pacientes. En el año 1963 se efectuaron cerca de medio millón más de tales visitas que en 1960, hecho que indudablemente se debe a la extensión de la red sanitaria, pero también al interés de los médicos por cumplir con sus obligaciones y satisfacer al paciente. Igualmente significativo es el hecho de que la actividad de las instituciones sanitarias, así como del personal sanitario, es objeto de discusión pública en las reuniones de electores organizadas por la Alianza Socialista⁺), y en otras reuniones de ciudadanos en la comuna.

⁺) La Alianza Socialista del Pueblo Trabajador de Yugoslavia es la mayor organización político-social de masa en nuestro país, contando con más de 7,5 millones de afiliados.

Gracias a los éxitos en la represión de algunas enfermedades, principalmente de la tuberculosis, la malaria y otras, el servicio de asistencia médica consiguió resultados muy notables en la disminución de la tasa de mortalidad de la población. Aún en el año 1951, por ejemplo, la tasa de mortalidad era muy alta y ascendía a 14,1 habitantes por mil. Ya en 1954 esta tasa disminuyó a 10,8 y en 1963 era inferior a 10 habitantes por mil, es decir que es mejor que la de muchos países europeos. Cuando se comparan los datos sobre la longevidad media en Yugoslavia antes y después de la guerra, se ve que los yugoslavos viven ahora en promedio diez años más que hace dos decenios y medio.

Diciembre de 1964.

EL SEGURO SOCIAL

En Yugoslavia los ocupados y los miembros de sus familias disfrutaban de cinco tipos de seguro social: por enfermedad, vejez, invalidez, familiar y de ayuda a los desocupados. Mediante estas diferentes formas de asistencia, completa o parcial, el seguro social abarca prácticamente a toda la población yugoslava (cerca del 99%).

Los medios que se invierten en la asistencia social aumentan de año en año y representan del 10 al 14% de la renta nacional anual del país. Este continuo aumento de los medios invertidos es ilustrado de la mejor manera por el hecho de que en 1957, por ejemplo, se gastaron para todos los aspectos de asistencia social 170.000 millones de dinares, y solamente cinco años más tarde ese importe fue 2,5 veces mayor, o sea de 421.246 millones.

Los derechos y las obligaciones de los asegurados están regulados en todo el territorio del país por disposiciones únicas. Al mismo tiempo, todas las personas que trabajan están abarcadas obligatoriamente por la asistencia social, lo que significa que el seguro no depende de su voluntad, ni de la voluntad de las organizaciones laborales (empresas o instituciones). Cada persona, al empezar a trabajar, queda inmediatamente asegurada contra toda clase de riesgo- enfermedades, accidentes de trabajo, etc.

El aspecto más desarrollado de asistencia social en Yugoslavia es el seguro contra enfermedad. Aparte de las personas ocupadas en el sector social, de los agricultores privados y de los artesanos privados, tienen derecho a este

tipo de seguro los abogados, los artistas libres y los hoteleros privados. Además de ello, todo ciudadano yugoslavo tiene derecho a la cura gratuita de la tuberculosis, viruela, tífus petequial, fiebre tifoidea y paratifoidea, escarlatina, difteria y varias otras enfermedades contagiosas.

Particular atención merece en Yugoslavia la asistencia a la familia y a la mujer. A las mujeres se les prohíbe el trabajo nocturno, así como el trabajo en determinadas ocupaciones pesadas; la mujer tiene derecho a 3,5 meses de exención del trabajo durante y después del embarazo, en que percibe su sueldo completo, y más tarde al horario de trabajo abreviado de 4 horas diarias hasta los seis meses de edad del niño. La familia percibe, además, una ayuda de 8.000 dinares para cada recién nacido, así como un subsidio mensual permanente de 3.000 dinares por hijo. Aparte de estos derechos, los miembros de la familia del asegurado - padres, esposa, hijos y algunas otras personas a cargo del asegurado - tienen derecho a la asistencia médica gratuita.

En Yugoslavia están muy desarrolladas también las demás formas de asistencia social - ayuda a las personas provisionalmente sin ocupación, asistencia a los inválidos de guerra y a los inválidos del trabajo. En el año 1963, por ejemplo, las familias de las víctimas del terror fascista, las familias a cargo de alguien en servicio militar, y las personas sin recursos recibieron, en concepto de ayuda social, 3.379 millones de dinares.

Particular atención se dedica en Yugoslavia a la asistencia a los inválidos militares de guerra. Los gastos para tal fin aumentan continuamente. En 1954, por ejemplo, ascendieron a un total de 9.818 millones de dinares y en 1963 a casi tres veces más, es decir a 27.735 millones.

De los fondos del seguro social se proporcionan también los medios para la actividad de toda una serie de instituciones de asistencia social a la infancia, a la juventud y a los adultos, cuya red se extiende continuamente. En el año 1959, por ejemplo, en todo el país había 955 instituciones de ayuda a la infancia y a la juventud con 106.000 pupilos, y en 1963 las cifras eran de 1.710 instituciones y 167.000 pupilos. Al mismo tiempo, el número de instituciones para adultos aumentó de 111 a 143 y el número de beneficiados de 9.100 a 12.000.

El servicio de asistencia social adquirió particular impulso después de haberse introducido la gestión social en este sector. La gestión social confirió a más de 1.200 comités administrativos con cerca de 11.000 miembros (comités que están integrados por los miembros de las colectividades y diferentes organizaciones sociales) la facultad de tomar las decisiones más importantes sobre la actividad de las instituciones sociales. La influencia de los asegurados en la actividad del seguro social está garantizada y se realiza también por intermedio de las Asambleas de los organismos comunales, a las que corresponden considerables competencias en la formación de la política de asistencia social.

Noviembre de 1964

RELACIONES CULTURALES Y CIENTÍFICAS DE YUGOSLAVIA CON EL EXTRANJERO

En los últimos años, Yugoslavia ha firmado a través de la Comisión para las relaciones culturales y científicas, convenios de colaboración cultural con 41 país, y además mantiene con éxito esta clase de colaboración con toda una serie de otros países con los cuales no se han estipulado semejantes convenios interestatales. Los medios financieros casi tres veces mayores (de 19 millones en 1964 han sido aumentados a 50 millones de dinares para 1965) que han sido previstos para la realización de numerosas nuevas manifestaciones y de las ya existentes en el dominio de la cultura, muestran hasta qué medida se halla extendida la colaboración de Yugoslavia con el extranjero.

En 1963 se realizaron numerosos contactos culturales y científicos con los países socialistas del Este de Europa. Se intensificó de un modo particular la colaboración con la UNESCO y se crearon perspectivas favorables para los futuros contactos, a través de relaciones bilaterales o a través de determinadas organizaciones internacionales. Asimismo, la colaboración de las diferentes repúblicas y regiones yugoslavas⁺ con los países vecinos se ha mostrado muy útil en la práctica. Así, por ejemplo, la República de Eslovenia mantiene relaciones culturales muy desarrolladas con Italia y Austria; Croacia con Italia; Serbia con Hungría, Bulgaria y Rumania. Una forma de colaboración muy importante,

+) Yugoslavia comprende 6 repúblicas socialistas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia y Hercegovina, Macedonia y Montenegro. En la composición de la RS de Serbia entran también dos regiones autónomas: RA de Vojvodina y RA de Kosovo y Metohija.

sobre todo con los países no desarrollados, son las becas que se conceden a los estudiantes extranjeros para que cursen sus estudios en Yugoslavia. Hay actualmente en el país cerca de 1.800 estudiantes extranjeros, que efectúan estudios regulares, hacen alguna especialización, o completan su formación técnica.

Asimismo es cada vez mayor el número de países y organizaciones internacionales con los cuales Yugoslavia colabora en la esfera científica y técnica. En 1963 ella colaboró con 63 países y firmó convenios relativos a estas esferas con otros cinco países en vías de desarrollo - Argelia, Etiopía, Tanganyica, Uganda y República Popular de Mongolia -, y a principios de este año fueron firmados dos contratos más - con Kenia y Kuwait. Fueron concluidos recientemente convenios de colaboración científica y técnica con un total de 33 países en proceso de desarrollo, mientras que con otros 10 países y con 9 Movimientos de Liberación africanos tal colaboración viene realizándose aun sin convenios oficiales.

En el Plano de la colaboración cultural con el extranjero de la Comisión para relaciones culturales ha sido prevista la extensión de la colaboración en todos los aspectos de la cultura y del arte. Así se prevé, en este plano, organizar en 1965 una exposición de la gráfica moderna yugoslava en Dinamarca, una exposición de frescos en el Japón, una del arte moderno yugoslavo en los EE.UU. de América, y una de la escultura moderna yugoslava en Gran Bretaña. Una exposición de iconos y una que lleva por título "Cinco mil años de creación artística en el territorio de Yugoslavia" será presentada en diversos países de Europa y América. Por su parte, Yugoslavia recibirá las exposiciones que representarán el arte de la RAU, Bolivia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Rumania, URSS, Túnez, Marruecos, Francia, Austria, Finlandia y de algunos otros países.

La colaboración universitaria - intercambio de expertos y profesores -, así como el número de becas, en 1965 aumentarán notablemente. Los gobiernos de 34 países han ofrecido ya sus becas para el perfeccionamiento de los expertos y estudiantes yugoslavos en el extranjero.

Diciembre de 1964

LA PINTURA MEDIOEVAL YUGOSLAVA

La actividad artística de los Eslavos meridionales, particularmente en las realizaciones monumentales, se remonta al siglo IX como resultado de la fundación de los primeros pequeños Estados y la conversión al cristianismo. De esa rica y variada producción pictórica medioeval quedaron hasta el día de hoy numerosas obras pintadas en los muros de monasterios (frescos), en tablas o lienzos (ícones) o en pergamino o papel (miniaturas, iniciales u ornamentos en manuscritos). Solamente en los monasterios de Servia y parte de Macedonia se encuentran cerca de 6.000 frescos, entre ellos unas 300 composiciones históricas y retratos de gobernantes y otras personalidades destacadas de ese tiempo.

El arte medioeval yugoslavo se afirmó solamente en los tiempos más recientes como una de las manifestaciones más significativas en la historia de la cultura mundial. Las copias de estos frescos se presentaron por primera vez al público extranjero en la exposición del arte medioeval de los pueblos yugoslavos en París (1950) y luego se organizaron parecidas manifestaciones también en otras ciudades de Europa, América del Norte y América del Sur. Una exposición representativa del arte medioeval yugoslavo fue organizada a fines del presente año en Nueva York, en el marco de la Exposición mundial. Estas exposiciones han mostrado que ya en el siglo XIII el arte pictórico de Servia y Macedonia venía emancipándose decididamente de las rígidas normas de la antigua iconografía bizantina. En los cuadros de esa época son evidentes el afán a la modelación en el espacio, con un colorito claro y jovial completamente nuevo. Se advierte, igualmente, que los pintores servios y macedonios daban, aun antes de Giotto y Ducci, expresión individual a sus figuras, lo que es particularmente visible en los retratos de los personajes históricos.

En el territorio de Servia, la posición geográfica del país era un factor decisivo para el carácter y el desarrollo del arte. Puesto que durante todo el período de la independencia estatal servia no hubo conflictos entre Bizancio y Roma, ambas civilizaciones ejercían en esta región su influencia y se entrecruzaban constituyendo una síntesis que imprimió un sello esencial al arte servio del Medioevo. De ahí, en los frescos más antiguos de la iglesia de San Miguel en Ston es evidente la influencia del estilo románico, mientras que en la mayoría de los edificios construidos más tarde se siente la presencia de Bizancio.

Una nueva era en el arte servio comenzó con el reinado de la dinastía Nemanjić (1168-1371) y duró por todo el tiempo de la independencia estatal de Servia. Esta nueva época está en estrecha relación con el estilo bizantino, la arquitectura eclesiástica y los temas religiosos. Los frescos más bellos de este período se encuentran en el monasterio de Miloševo, construido por el soberano servio Vladislav (1234) y en el monasterio de Sopoćani, templo votivo del rey Uroš I (1243-1276). Dichos frescos constituyen el máximo alcance artístico de la pintura medioeval servia y de toda la pintura europea. Frescos de esa época se encuentran también en las iglesias de Morača, Žiža, Arilje y otras ciudades servias.

A principios del siglo XIV se desarrolla un nuevo estilo: los frescos son de dimensiones menores y de carácter pronunciadamente narrativo, las escenas más dramáticas, el dibujo caligráfico y rutinario y los colores claros. Los frescos más importantes de ese período se encuentran en la iglesia de Madre de Dios Ljeviška de Prizren, luego en Stari Nagoričan y en el monasterio de Gračanica.

En la segunda mitad del siglo XIV las tradiciones helenistas dejan el paso al misticismo y a las leyendas: el dibujo se descuida un tanto, desaparecen los colores nobles, y prevalecen los temas interesantes y atrayentes sobre la realización técnica. En cerca de mil frescos del monasterio del soberano servio Esteban III en Dečani aparecen visibles las virtudes de ese estilo: la rica narración y su extraordinaria habilidad. A fines del siglo XIV y particularmente a principios del siglo XV aparece una nueva concepción pictórica, cuyas características esenciales consisten en la concep-

ción sensual del cuerpo humano y la materia, el interés por el modelo vivo y la naturaleza, con plasticidad pronunciada, expresada con dibujo mesurado y colorito sensible. Los frescos más importantes de este estilo sensitivo se encuentran en los monasterios de Kalenić y Manasija.

Los frescos más antiguos en Macedonia se encuentran en la iglesia de Santa Sofia en Ohrid (año 1058 aproximadamente) y en el Monasterio de Nerezi (del año 1164) de valor mundial.

Los frescos más antiguos en Montenegro son los de la iglesia de la Madre de Dios en Bijela (Bocas del Cáttaro), terminada en el siglo XII.

Los ícones se conservaron hasta el día de hoy en número mucho menor que los frescos. En Skoplje, Ohrid y algunas otras localidades de Macedonia se conserva, sin embargo, un mayor número de ícones medievales, algunos de los cuales constituyen obras de arte de trascendental importancia. Pocos son los manuscritos conservados, con sus miniaturas, iniciales y ornamentos característicos. Los más famosos son el Evangelio de Miroslav del siglo XII (Museo Nacional de Belgrado) y el Salterio servio del siglo XIV que se conserva en la Biblioteca de Estado en Munich.

En Croacia el arte medieval se desarrolló bajo la influencia del Occidente, mientras que Eslovenia estaba vinculada al arte y la cultura de Europa central. Los fragmentos de los frescos más antiguos de estilo románico en Croacia se encuentran en la iglesia de Santa Maria en Zara (siglo XII) y en buen estado de conservación se encuentran también los cuadros en las iglesias de Istria.

En Eslovenia todos los frescos medievales son de carácter religioso y estilo gótico.

Diciembre de 1964

EL ARTE FIGURATIVO CONTEMPORANEO

En los últimos dos decenios, el arte figurativo yugoslavo tomó nuevos caminos, revelando al mundo la variedad de expresión y los rasgos específicos del ambiente en el que nació. Este arte es rico no sólo por su expresión formal, sino también por el contenido que se inspira continuamente en la gran tradición (pinturas murales de los maestros medioevales serbios y macedonios, los antiguos monumentos sepulcrales, etc.), en el arte popular y la atmósfera de nuestra nueva época - por la adopción vital y el perfeccionamiento de las posibilidades más expresivas que resultan de las corrientes modernas en la cultura mundial.

En las grandes manifestaciones internacionales, en las que participan regularmente desde el año 1950, a los artistas yugoslavos se les ofreció la oportunidad para trazar una línea de comparación con los otros, exteriorizar lo que los separa y lo que les imprime un rasgo distintivo particular en el moderno mundo artístico.

El primero a llamar sobre sí la atención de la opinión pública mundial fue el pintor Petar Lubarda, cuando en 1953 ganó en la II Exposición bienal de Sao Paulo un alto premio. Dos años más tarde, en la Exposición bienal de arte contemporáneo en Tokio, Lubarda obtuvo en competencia con los artistas más famosos (Picasso, Bracque, Buffet, Rivera otros) uno de los cuatro primeros premios de igual mérito. Actualmente, titulares de los premios más altos ganados en las exposiciones de Sao Paulo y Tokio, así como en otras manifestaciones internacionales, son varios artistas yugoslavos: Krsto Hegedušić, France Mihelić, Riko Debenjak, Branko Ružić, Gabrijel Stupica, Miodrag Protić y otros.

Respondiendo a numerosas invitaciones, exposiciones representativas del arte figurativo contemporáneo yugoslavo se organizaron en el último decenio en París, Roma, Londres, Varsovia, Praga, Moscú, Estocolmo, Nueva York, El Cairo, Nueva Delhi, Beirut y muchas otras ciudades. La exposición en la "Tate Galeru" de Londres fue definida por un crítico del periódico "Times" como "reseña brillante de esfuerzos nacionales que hace ya largo tiempo no fue vista en Londres". Después de la exposición en el Museo nacional del arte moderno de París en 1961, el crítico de arte del periódico "Le Monde", Chastelle, escribió; "La actual pintura yugoslava es un auténtico descubrimiento de un arte vivo. Ella testimonia de la vitalidad artística del país, pero ofrece a un tiempo la portunidad para un verdadero descubrimiento y para deducir instrucciones inesperadas y profundas".

Aunque el arte figurativo tiene la tradición más larga en Yugoslavia, sus vínculos actuales con la naturaleza se determinan por el carácter de la emoción del artista, con diferente orientación estilística. La atención mayor la despiertan los pintores de la figura humana que tratan de encontrar una forma armoniosa para expresar las tradiciones a través de lo moderno.

Los representantes de la corriente intimista en la pintura figural, que dispensa gran atención a la poesía de las cosas pequeñas y a los interiores ciudadanos, pertenecen en su mayoría a la generación más anciana (Milo Milunović, Marko Čelebonović, Marino Tartalja, Nedeljko Gvozdenović y Pedja Milosavljević), pero tal orientación la adoptan cada vez más y de una manera suya propia también los artistas jóvenes (Miodrag Protić, Mladen Srbinović y otros). Un lugar importante en el arte figurativo corresponde también a las obras de Milan Konjović, Zora Petrović y Lazar Ličenoski que se caracterizan y excelen por la pureza de colores, la libre emoción y una briosa organización colorista del cuadro.

Entre un mayor número de artistas yugoslavos más jóvenes se manifiestan cada vez más a menudo nuevas concepciones muy vitales de surrealismo.

Un mayor número de secuaces lo tiene también el llamado arte asociativo que, como corriente estilística particular, complica considerablemente el proceso creativo en el que la forma artística aparece como visión lejana, como asocia-

ción de elementos de lo real. Así Petar Lubarda vio en los macizos calcáreos montenegrinos las composiciones de batallas y una multitud de figuras humanas y animales. Con asociaciones parecidas parten en su pintura también Frane Šimunović, Oton Gliha, Stojan Čelić y otros.

La pintura abstracta, aun siendo como orientación la más joven en Yugoslavia, superó en breve tiempo algunas etapas que en Europa se habían mantenido varios años, y problemas nuevos, en línea de principio, en la búsqueda de una expresión original. En abstracciones geométricas mayormente se ocupaban Ivan Picelj y el grupo "Exat 51" (Vlado Kristil, Aleksandar Srnec, Božidar Rašica y otros). En nuevas investigaciones se empeñan Janez Bernik, Mića Popović, Branko Protić, Edo Murtić, Ferdinand Kulmer, Lazar Vozarević, Kosta Bradić, Ordan Petlevski y otros.

En la escultura, gran influencia sobre los jóvenes ejercieron los representantes más viejos del arte figurado en él que domina la interpretación lírica de la vida - Risto Stijović, los hermanos Kalin, Antun Avgustinčić, Sreten Stojanović, Vanja Radauš. Sus secuaces (Kosta Angeli - Radovani, Drago Tršar, Stojan Bartuš, Nandor Glid, Aleksandar Zarin, Matija Vuković, Branko Ružić, Ivo Lozica y otros) dieron un paso adelante en el desarrollo de la percepción e impresión por la forma y la arquitectura. El arte asociativo tuvo también en la escultura varios secuaces, entre los cuales se destacan actualmente Vojin Bakić, Olga Jančić, Vojin Stojić, Ana Bešlić. Entre los escultores abstractos, que ponen en primer lugar el principio de modelación del espacio, despiertan la atención mayor las obras de Olga Jevrić, Jovan Kratochvil, Janez Boljka, Dušan Džamonja y Boris Anastasijević.

El arte gráfico yugoslavo es igualmente muy conocido en el mundo. En muchas exposiciones internacionales el éxito mayor lo consiguieron Riko Debenjak, Franc Mihelić, Karel Putrih, Mladen Srbinović, Boško Karanović, Josip Restek, Božidar Jakac, y Miha Maleš.

Las mayores manifestaciones artísticas yugoslavas tienen lugar en Ljubljana (Bienal internacional de gráfica moderna), Belgrado (Trienal del arte figurativo yugoslavo), Zagreb, Rijeka y Palić cerca de Subotica.

Todos los artistas independientes disfrutaban en Yugoslavia del seguro social y de enfermedad, y la comunidad

les ofrece, además, muchas facilidades para su trabajo y desarrollo. En Belgrado, por ejemplo, se construyeron talleres para destacados pintores y escultores y se levantó toda una colonia en la que viven los artistas. Las obras de los pintores y escultores se premian regularmente en exposiciones, y muchas de ellas son adquiridas por organizaciones económicas, sociales y otras. En casi todas las ciudades mayores existen también galerías de venta.

Enero de 1965

EL ARTE DE LOS PINTORES "NAIFS"

El arte ingenuo ("naif") de los campesinos y de los obreros yugoslavos - como forma específica figurativa - despertó la atención de la opinión mundial, desde hace ya más de quince años. Según opinión de numerosos críticos extranjeros, la pintura "naive" yugoslava es considerada actualmente como el más auténtico movimiento nacional de este estilo pictórico en Europa.

El brote de ese movimiento en Yugoslavia está unido a la aldea Hlebine (Croacia), en donde el eminente pintor zagrebense Krsto Hegedušić efectuó, en 1930, una experiencia única al objeto de comprobar ciertas hipótesis sobre el origen y las características del arte popular. Sus primeros discípulos fueron dos jóvenes aldeanos - Ivan Generalić y Franjo Mraz, nacidos, respectivamente, en los años 1914 y 1910 - que llegaron a ser más tarde los principales representantes de la "escuela de pintura de Hlebine". El método de trabajo de Hegedušić, por lo cercano a las concepciones populares, fue aceptado fácilmente por los campesinos que, especialmente, se interesaron por la técnica de la pintura en vidrio, sumando a tan feliz inspiración su espontaneidad y amor al detalle, lo que les ha valido - por parte del crítico vienés Schmelle - el calificativo de "los más sutiles magos del color".

La idea de "escuela de Hlebine", cuyo nombre y perfil ideológico y estético fueron dados, en 1931, por Hegedušić, comprende los trabajos de los autores de tres generaciones, sin instrucción académica, la mayoría de los cuales son originarios de la citada aldea y de sus inmediaciones. Su actividad tiene mucho de común, no sólo por su técnica pictórica sino, también, por el estilo y los temas

que han introducido en la pintura yugoslava un componente tan nuevo como original.

Los campesinos-pintores Generalić y Mraz expusieron por vez primera en el marco de la Tercera Exposición del grupo de artistas progresistas "Zemlja" (Zagreb, 1931), y en exposición personal - junto con el "naif" Mirko Virius (1889-1943) - en la misma ciudad, Zagreb, y en 1936.

Después de la Segunda guerra mundial se inicia la florescencia del arte ingenuo en Yugoslavia, el prestigio de cuyos autores halla eco por sobre las fronteras del país. Ivan Generalić continúa la actividad pedagógica de Hegedušić, y nuevos talentos hacen su aparición en Hlebine, trabajando más o menos bajo su influencia. Citemos, entre esos talentos, a Franjo Dolenc, Dragutin Gaži y Franjo Filinović.

Ivan Generalić, cuyos dones fueron observados por Hegedušić cuando, el primero, tenía escasamente dieciseis años de edad, trabaja en la pintura sobre vidrio. En sus cuadros, las figuras aparecen simplificadas y casi sin relieve, con paisajes al fondo. Dedicó especial atención al paisaje, haciendo un alarde de paciencia y de técnica de miniaturista al pintar cada árbol, cada rama, cada hoja. El literato francés Marcel Arland ha caracterizado el arte de Generalić, en el prefacio del catálogo de la exposición de este último en París y en 1953, con la siguiente frase: "Ha sido engendrado por la tierra de la que posee la simplicidad, la cordura y el encanto". Generalić ha expuesto individualmente en Zagreb, París, Bruselas y en Belgrado, y ha participado en numerosas exposiciones del arte contemporáneo yugoslavo en el extranjero.

Al igual que en Hlebine, se han formado diversos grupos. En la aldea de Kovačica (Vojvodina), trabajan Jan Knjazović, Martín Faluška, Jan Sokol y otros pintores "naifs" que, en 1963, expusieron colectivamente y por vez primera, en Zurich. Desde el año 1952 trabajan en la Casa de la Cultura de Kovačica, en la que se halla su Galería permanente. La pintura de estos artistas es una crónica de la vida y de las costumbres de la aldea.

Otros importantes éxitos han sido conseguidos, asimismo, por los grupos (asociaciones) de campesinos-pintores

de las aldeas de Oparić (Serbia), Žiri (Eslovenia) y Uzdi-
ne (Vojvodina). En este último lugar, el grupo de artistas
se compone exclusivamente de mujeres. El número de pinto-
res y escultores autodidactas es considerable.

El arte de los pintores "naifs" constituye parte
integrante de la pintura yugoslava contemporánea y, a tal
punto, que ha sido presentado regularmente y en debida pro-
porción en todas las exposiciones importantes del extranje-
ro, junto a las otras tendencias y grupos. Además, han sido
organizadas exposiciones de arte "naif" yugoslavo - en estos
últimos cinco años - en diversas ciudades de Alemania Occi-
dental, de Polonia, Checoslovaquia, etc., y en Roma, Bruse-
las, Sao Paulo, Edimburgo, Leningrado, Moscú, Budapest,
Viena, Nueva-York y Zurich. Los artistas ingenuos yugosla-
vos han obtenido testimonios de alta valía internacional en
la Tercera Bienal de Sao Paulo (1955), en la Exposición
Mundial de Bruselas (1958), en el Festival de Edimburgo
(1962) y de Viena (1963).

Noviembre de 1964

VIDA TEATRAL EN YUGOSLAVIA

Alrededor de cinco millones de espectadores concurren, cada año, a las funciones de cincuenta y cinco teatros profesionales permanentes, en Yugoslavia; dos millones de habitantes siguen de cerca las actividades de ciento cincuenta grupos de teatro aficionado e infantil. Según estadísticas oficiales recientemente publicadas, en el curso de la temporada 1962-1963 funcionaban en Yugoslavia, cincuenta y cinco salas de teatro profesional, con un total de 27.507 localidades; veintiocho teatros para niños, con 7.932 localidades; y noventa y nueve teatros aficionados, con 42.737 localidades. En esa misma temporada, en los teatros mencionados fueron realizadas un total de 18.230 funciones, a las cuales concurrieron 5.942.000 espectadores. Este dato, junto al éxito obtenido por los conjuntos teatrales yugoslavos, en sus giras por el extranjero, ha colocado a la República socialista federativa de Yugoslavia entre el grupo de países que cuentan con una vida teatral desarrollada.

En Belgrado actúan, en la actualidad, cinco compañías teatrales profesionales: la de el Teatro Nacional, fundado en 1868, que comprende conjuntos de drama, ópera y ballet; el Teatro dramático yugoslavo; el Teatro moderno, especializado en comedias y operetas; el teatro de cámara "Atelier 212"; y el teatro para niños, "Boško Buha". El conjunto del Teatro dramático yugoslavo realiza, desde el año 1954, giras por el extranjero (París, Varsovia, Moscú, Leníngrado, Gorki, Kiev, Viena, Budapest) y, en el año 1964 le correspondió el honor de inaugurar el tradicional festival del Teatro de las naciones, en el Palacio Chaillot de París, con la obra de autor yugoslavo, "Otkriće": "La Revelación" de Dobrica Ćosić.

El teatro más antiguo de Serbia es el Teatro nacional serbio, de Novi Sad, fundado en el año 1861. Además, en

Vojvodina actúan permanentemente las compañías de Zrenjanin, Subotica (Drama húngaro y croata), Sombor, Vršac, (teatro serbio y rumano) y Bačka Topola. En la capital de la Región autónoma de Kosovo-Metohija, la ciudad de Priština, ha sido fundado en el año 1948 un teatro representado en idiomas serbio y schíptaro. En el resto de la república de Serbia existen teatros permanentes en las ciudades de Niš, Šabac, Leskovac, Titovo Užice y Kragujevac.

En Zagreb actúan: el Teatro nacional croata, fundado en 1861; el Teatro dramático zagrebense; el Teatro de la comedia y operetas; y el teatro para niños. De los teatros profesionales ubicados en otras ciudades de Croacia, alcanzan resultados importantes los de Osijek, Split, Rijeka, Šibenik, Zadar, Varaždin y Karlovac.

En Eslovenia, los teatros más importantes son: el Teatro nacional esloveno, de Ljubljana, fundado en 1892, y los conjuntos dramáticos de Maribor, Celje y Ptuj. Después de la guerra, en Ljubljana fue fundado el Teatro de la ciudad, que dedica una gran atención al repertorio local.

En Bosnia-Hercegovina funcionan: el Teatro nacional, fundado en 1919, y el Pequeño teatro de vanguardia, ambos en Sarajevo; y los Teatros populares de Tuzla, Mostar y Zenica.

En Macedonia existe el Teatro nacional de Skopje, con funciones en idioma macedonio, schíptar y turco; así como los conjuntos profesionales de Bitola, Titov Veles y Prilep.

En Montenegro actúan compañías teatrales en las ciudades de Titograd, Cetinje, Nikšić, Pljevlja e Ivangrad.

Mientras que, hace algunos años, tres cuartas partes de las funciones correspondían a obras de autores extranjeros, en el repertorio actual, los dramaturgos yugoslavos ocupan un lugar preponderante. De este modo, en estos últimos tiempos se estrenan anualmente alrededor de sesenta nuevas obras yugoslavas, de las cuales una quinta parte permanece en el repertorio más de una temporada. Al mismo tiempo, ha aumentado el interés de los teatros extranjeros, por representar piezas de autores yugoslavos, especialmente, comedias de los clásicos: Držić y Nušić; y, de los autores contemporáneos: Krleža, Matković, Lukić y Dobričanin.

Se estima que, en los últimos ochenta años, en Yu-

goslavia se han escrito y estrenado más de novecientas obras teatrales.

En Novi Sad, capital de la Región autónoma de Vojevodina, todos los años tiene lugar un Festival del drama yugoslavo contemporáneo, que lleva el nombre del fundador del drama serbio moderno, Jovan Sterija Popović (1806-1856).

Los jóvenes directores, actores y artistas teatrales yugoslavos, en general, cursan estudios en academias de Belgrado, Zagreb y Ljubljana. El desarrollo de la vida teatral moderna es cautelado por diversas instituciones, entre las cuales podemos citar el "Estudio dramático", de Zagreb, recientemente fundado, los museos teatrales de Belgrado y de Ljubljana y los archivos del Teatro nacional croata, en los cuales pueden encontrarse diferentes documentos sobre la actividad teatral, desde 1840 hasta nuestros días. Para promover la labor creadora de los directores jóvenes, las casas teatrales yugoslavas estrenan sus obras en escenas pequeñas, prestándoles asistencia para llegar a dominar cuanto antes la técnica dramática. En la presentación de estas obras en pequeñas escenas experimentales, existentes en Belgrado, en Zagreb, en Ljubljana, en Sarajevo y en otras ciudades importantes, participan actores jóvenes, estudiantes de las academias teatrales.

Los directores teatrales yugoslavos han aportado muchas realizaciones de gran valor, que les han abierto las puertas de las casas de teatro extranjeras. De ellos, los más reputados son Bojan Stupica, Branko Gavella, Mata Milošević, Kosta Spaić, Jovan Putnik, Soja Jovanović.

En el período comprendido entre las dos guerras mundiales, el público extranjero ha conocido obras de los dramaturgos y comediógrafos yugoslavos, Milan Begović, Branislav Nušić, Miroslav Krleža, Bratko Kreft, Slavko Butusić, Miroslav Felman, Marijan Matković y otros. En estos últimos años, se han dado a conocer a los espectadores del extranjero dramas de Lebović, Obrenović, Duško Roksandić, Pero Budak, Tito Strozzi, Ranko Marinković, Žak Konfino y Dragutin Dobričanin, cuya comedia, "Vivienda común", ha recorrido casi todo el mundo.

La comedia de Marin Držić, "Dundo Maroje" ("El tío Maroje"), con cuatrocientos años de antigüedad y casi descono-

cida hasta ahora, en el extranjero, ha llamado poderosamente la atención del público no yugoslavo, interés que se ha extendido a casi toda la producción de este destacado comediógrafo de Dubrovnik, anterior a Molière y a Goldoni. "Dundo Maroje" ha obtenido, en París y en el año 1954, un éxito enorme, después del cual ha sido vertido a diez idiomas y estrenado en catorce países europeos, y en Australia.

Noviembre de 1964

LA OPERA Y EL BALLE EN YUGOSLAVIA

El arte de la ópera tiene una larga tradición en Yugoslavia, especialmente en las regiones occidentales del país y en el litoral. Ya a principios del Siglo XVII los poetas de Dubrovnik traducían los libretos italianos y escribían otros en un espíritu semejante. Una de las primeras óperas, "Euridice", de J. Peri y O. Rinuccini (alrededor del año 1600), fue representada por los aficionados de Dubrovnik — traducida en verso por Paško Primojević —, sólo unos diez años después de haber sido estrenada esta pieza en Venecia.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, la ópera en Yugoslavia había alcanzado el nivel europeo. Después de la liberación, en 1945, con la fundación de nuevos conjuntos (hay en Yugoslavia actualmente 10 conjuntos permanentes de ópera y de ballet, con cerca de 500 artistas) y con la importante ayuda de la comunidad, los artistas yugoslavos lograron en un tiempo corto notables éxitos en el mundo como cantantes y maestros de ballet, escenógrafos creadores, directores e intérpretes de óperas de compositores eslavos (Musorgski, Tchaykovski, Borodin, Smetana, Dvoržak, Gotovac, etc.).

Ya desde el año 1869 fueron presentadas en Belgrado piezas con canciones y danzas nacionales y operetas. La primera ópera serbia ("Ala madrugada", de Stanislav Binički) fue representada en 1903, y hasta el principio de la Primera Guerra Mundial fueron también representadas en este teatro las obras de Verdi, Puccini, Leoncavallo, Smetana y otros compositores. En 1920 la ópera pasó a ser una rama independiente del Teatro Nacional.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los conjuntos de ópera y ballet del Teatro Nacional de Belgrado se dedicaron principalmente a la renovación del repertorio de antes de

la guerra, y en la temporada de 1952/53 fue presentado "El Cónsul", de Menotti, que constituye el punto culminante hacia una concepción más moderna de las presentaciones escénicas. Ya en las representaciones de las óperas "Kača Kabanova", "Don Quijote", "Hovanščina", "El príncipe Igor" y "Fausto", con las que los artistas de Belgrado logran grandes éxitos en sus jiras por el extranjero, se dedica un mayor cuidado a la modernización y estilización respecto a la dirección (Gavela, Dr. Sram, Sabljic), al decorado y vestuario (Denic, Ristic, Babićeva). Un gran aporte a las representaciones de la Ópera de Belgrado la dio también el coro (director Milan Bajšanski), el cual ofreció un concierto de extraordinaria calidad en la Scala de Milán en 1961.

Desde la liberación del país, la Ópera de Belgrado ha organizado representaciones en Basilea, Zurich, Ginebra, Wiesbaden (desde el año 1955 hasta 1962 regularmente), París, Venecia, Lausana, Varsovia, El Cairo, Florencia, Torino, Milán, Alejandría, Monte Carlo, Edinburgo, Viena y Atenas.

El conjunto de ballet de este Teatro dio representaciones exclusivas también en Atenas, Salzburgo, Ginebra, Zurich, Florencia y Viena, Bruselas, La Haya, Amsterdam, Rotterdam, Monte Carlo, Berlín oriental y en seis ciudades de la Alemania Oriental, en Tokyo y Osaka.

Las más importantes personalidades de la Ópera de Belgrado son los directores de orquesta Krešimir Baranović, Oscar Danon, Bogdan Babić, Dušan Miladinović y Angel Surev; las solistas de ópera Biserka Cvejić (actualmente miembro permanente de la Ópera del Estado, de Viena, y del Metropolitan de Nueva York), Melanija Bugarinović, Valerija Hejbalova, Milica Miladinović, Radmila Bakočević; el bajo de fama internacional Miroslav Čangalović ("Don Quijote", "Hovanščina"); los barítonos Dušan Popović y Stanije Janković; el bajo Žarko Cvejić; los tenores Aleksandar Marinković y Drago Starc; los solistas de ballet-conocidos también fuera de Yugoslavia - Dušanka Sifnios, Jovanka Bjegojević, Katarina Obradović, Mira Sanjina, Vera Kostić, Lidija Filipenko, Žarko Prebil, Dušan Trninić, Branko Marković. Se considera que el más alto nivel artístico del Ballet de Belgrado fue logrado con las representaciones de "Gisela", de Adam, y de "El Mandarín milagroso", de Bartok. En ambas obras dieron brillantes creaciones los talentosos artistas Dušanka Sifnios y Stevan Brebeldinger.

El conjunto de ópera y ballet de Zagreb actúa de manera ininterrumpida desde el año 1870, cuando fue fundado como parte integrante del Teatro Nacional Croata. En los primeros tiempos la carga principal de la vida de la ópera recayó sobre el autor de la ópera popular "Nikola Šubić Zrinski", el fecundo compositor Ivan Zajc (1832-1914) y los cantantes de fama mundial Milka Trnina, Blaženka Kernić y otros. Entre las dos guerras disfrutaron de gran reputación internacional los artistas de Zagreb Maja Strocchi, Zinka Kunc, Josip Rijavec, así como muchos directores y escenógrafos, algunos de los cuales son todavía activos actualmente.

Después de la liberación, el repertorio de la Ópera de Zagreb tuvo un carácter netamente nacional, eslavo: fue renovada la primera ópera croata "El Amor y la malicia", de Vatroslav Lisinski (representada por vez primera en 1940), así como numerosas obras de compositores rusos y checos. En los últimos años se dedicó gran atención a las obras contemporáneas, con lo cual este conjunto, lo mismo que el de Belgrado, despertó la atención de la opinión pública mundial. En este sentido, los mejores éxitos fueron logrados por los directores de escena Kosta Spajić, Vlado Habunek y Nando Roje y el director de orquesta Milan Horvat.

Después de la guerra, el conjunto de ópera y ballet del Teatro Nacional Croata dio representaciones en Londres, Nervi, Praga, Brno, Bratislava, Bologna, Brescia, Nápoles, Salónica, París, Linz, Salzburgo, Atenas, Bolonia, Berlín oriental, Salzburgo y en cinco ciudades del Festival holandés.

La Ópera de Zagreb ha dado una de los mayores sopranos actuales, Zinka Kunc, quien es desde hace ya un cuarto de siglo la prima donna del Metropolitan de Nueva York. Notables éxitos fueron logrados también por Vladimir Ruždjak (igualmente huésped frecuente del Metropolitan), Marijana Rađev, Nada Putar, Mirka Klarić, Branka Stilinović, Tomislav Neralić. Contribuyeron al desarrollo del Ballet de Zagreb como bailarines, coreógrafos y pedagogos, Ana Roje y Oskar Harmoš, y, en los últimos tiempos, Sonja Kastl, Zlatica Stjepan, Vera Marković, Milan Sparenblek, Marijan Jagust, Ivica Sertić.

El conjunto de ópera de Ljubljana, que sigue actuando con cortas interrupciones desde el año 1892, tuvo notables éxitos después de la Segunda Guerra Mundial. Los artistas de

ópera y de ballet de Ljubljana dieron representaciones en Graz, Celovec, Trieste, La Haya, Utrecht, Rotterdam, Amsterdam, París, Passau, Reggio Emilia, Modena, Bolonia, Salzburgo, Parma, y en 1964 en Moscú y otras ciudades de la URSS.

En el conjunto de Ljubljana se destacaron los directores de orquesta Samo Hubad, Bogo Lesković, Demetrij Zebre y Danilo Svava, los directores de escena Ćiril Debevec y Hinko Leskovšek, y los solistas de ópera Vilma Bukovec, Nada Vidmar, Vanda Cerlović, Latko Korošec, Josip Gostić, Ivan Sutelj y Miro Brajnik.

Aunque fundada sólo después de la liberación del país, la Ópera de Skoplje ha conseguido reunir un buen conjunto, compuesto de jóvenes artistas macedonios (director Vančo Cavdarski, solista Ana Lipša, Danko Firfova, Milka Eftimova y otros). Un éxito similar fue logrado también por la Ópera de Sarajevo (fundada en 1946), la cual dio impresionantes representaciones en Ginebra, Viena, Lausana y en varias ciudades de Italia y Bulgaria.

Otros conjuntos de ópera permanentes existen también en Novi Sad (donde se organizan representaciones de ópera ya desde el año 1896), Split, Rijeka, Osijek y Maribor. Asimismo, se celebran periódicamente representaciones de ópera y de ballet en todas las ciudades de cierta importancia de Yugoslavia.

Entre las óperas nacionales, "Ero del otro mundo", de Jakov Gotovac, "Koštana", de Petar Konjović, "Nikola Subić Zrinski", de Ivan Zajc, "La Corona de montañas", de Nikola Hercigonja, "Equinoccio", de Marijan Kozina, "Veronica Dešebiška" de Danilo Svava, "La Presumida", de Mihovil Logar, "Coriolano", de Stjepan Sulek, "Simonida", de Stanojlo Rajičić, y las obras de ballet - "La Leyenda de Ohrid", de Stevan Hristić, "El Corazón de pastel", de Krešimir Baranović, "El Tríptico sinfónico", de Petar Konjović, y las piezas de ballet modernas de los compositores más jóvenes Fribec, Keleman y Radić, son las que con mayor éxito y frecuencia se representan.

Noviembre de 1964

LA ENSEÑANZA EN YUGOSLAVIA

Característica del sistema educacional yugoslavo es la enseñanza de tres grados: la instrucción primaria en escuelas elementales de ocho años; la enseñanza secundaria en liceos y escuelas profesionales, donde los estudios duran cuatro años; la preparación alta y superior, que se adquiere en las Altas Escuelas, Escuelas Superiores, Academias y Facultades.

Según los datos estadísticos más recientes, en el año lectivo 1963/64 había en Yugoslavia un total de 14.333 escuelas de primera enseñanza, con 3.007.217 alumnos y 93.728 profesores y maestros.

En la enseñanza secundaria, el gimnasio se afirmó como escuela de instrucción general que prepara los cuadros para los estudios superiores; mas, al propio tiempo, gracias a las materias que confieren conocimientos prácticos en su programa de enseñanza, ella reviste también el carácter de escuela media final. Hay dos tipos de gimnasios: el de orientación político-social y el científico, en cuyo programa de enseñanza prevalecen las ciencias naturales y matemáticas. Aparte de estas dos orientaciones fundamentales, en el marco de la enseñanza secundaria, están desarrollándose también otras, tales como la pedagógica, la clásica, etc., y abriéndose, asimismo, secciones profesionales (económica, normal, textil, hostelera, etc.) para diferentes artes y oficios, así como diversos cursos prácticos (facultativos). En Yugoslavia había en el año escolar 1962/63 un total de 326 gimnasios con 145.934 alumnos.

La red yugoslava de escuelas profesionales y técnicas está muy desarrollada, y es en estas escuelas que se preparan los cuadros para la economía y los servicios sociales.

En el año escolar 1963/64 se contaba en nuestro país con 1.160 escuelas de este tipo, frecuentadas por 320.556 alumnos. Desde hace algunos años, es decir desde que fue aprobada la Resolución de la Asamblea Nacional relativa a la preparación de cuadros técnicos y profesionales, fueron precisamente las escuelas secundarias técnicas, y otras escuelas profesionales de orientación económica y para la preparación de cuadros para los servicios sociales, las que experimentaron la mayor expansión.

En 1960/61 funcionaba un total de 374 de tales escuelas (89 técnicas, 142 económicas, 75 de medicina y 68 de otras orientaciones) mientras que ya al año siguiente, 1961/62, su número ascendió a 490 (142 técnicas, 173 económicas, 83 de medicina y 92 de otras orientaciones).

La extensión de la red de escuelas de primera enseñanza y el aumento del número de alumnos en las mismas hicieron que se multiplicase también la red de escuelas normales y otras escuelas parecidas de segundo grado, así como las escuelas pedagógicas superiores y academias. En el período 1961/62 se contaban en el país 108 escuelas normales con 30.335 cursantes.

Los centros escolares son nuevas instituciones para la preparación profesional. En ellos se preparan los cuadros para determinadas actividades económicas. En el año lectivo 1960/61 se organizaron 35 centros escolares, y ya a fines del curso 1961/62 había 139 de tales instituciones con 53,778 cursantes. Los centros escolares están en estrecha relación y colaboran con las organizaciones económicas y con las Cámaras de Economía.

Debido a las crecientes necesidades de cuadros con preparación artística media, en estos últimos años se extendió la red y la capacidad de las escuelas de música y ballet, así como de las escuelas de artes aplicadas. En el período 1961/62 se contaban 47 de tales escuelas con 4.408 alumnos.

En 1961/62 funcionaban, además, 1.007 escuelas para adultos, con 2.729 secciones y 73.040 cursantes. Respecto al año anterior, el número de tales escuelas aumentó en 75 y el de los cursantes en 6.000.

En el año escolar 1961/62 se organizaron en 378 Universidades populares y 246 Universidades obreras 11.906 cursos

y seminarios a los cuales asistieron 3,111.000 alumnos.

En el año 1961/62 disfrutaban de becas 1.226 alumnos de liceos, 10.818 de escuelas normales, 24.845 de escuelas profesionales secundarias, 637 de escuelas artísticas de segundo grado, 9.844 cursantes de las escuelas para obreros calificados y 1.108 de las escuelas para otros cuadros profesionales y técnicos. Para las becas de estos alumnos se gastaron en el año escolar 1960/61 3,376,512.000 dinares, y en el año 1961/62 3,889,644.000.

Características fundamentales de la enseñanza superior en Yugoslavia son: la expansión, la descentralización y la aumentada autonomía de estas instituciones. Solamente durante el año escolar 1960/61 se abrieron 29 nuevas Facultades y 7 Altas Escuelas. El número total de Facultades, Altas Escuelas, Escuelas Superiores y Academias de artes ascendía en el año lectivo 1963/64 a 260, contra el reducido número de 68 del año 1958/59. En el año escolar 1963/64 cursaron sus estudios en estas instituciones de enseñanza superior un total de 160.595 estudiantes. Los estudios en las escuelas superiores duran dos años, y en las Altas Escuelas y Facultades cuatro años, con excepción de los estudios en las Facultades de técnica y medicina, que duran 5 y 6 años respectivamente.

La enseñanza superior para el doctorado ha sido introducida en la mayoría de las Facultades. En el año lectivo 1961/62 el primer ciclo de enseñanza superior se impartía en 58 Facultades (contra 33 en el año 1960/61). El tercer ciclo de enseñanza superior se introdujo en 1961/62 en 30 Facultades, con 133 cursos (contra 17 Facultades y 57 cursos en el año 1960/61).

En todas las Repúblicas yugoslavas las escuelas superiores son equiparadas con el primer ciclo de enseñanza superior de las Facultades y los estudiantes que se reciben en estas escuelas tienen la posibilidad de inscribirse en el segundo ciclo de enseñanza superior de las Facultades. El número de las escuelas superiores aumentó de 54, en 1958/59, a 137 en 1963/64.

En casi todas las Facultades y Altas Escuelas del país se estableció la práctica de los estudios extraordinarios (en 1961/62, en 85 de las 88 Facultades, en todas las Altas Escuelas y en 2 de las 11 Academias de Artes). El número de

Los estudiantes extraordinarios ascendía en 1961/62 a 31.723, contra los 28.413 de 1960/61. Para prestar ayuda a los estudiantes extraordinarios existen 71 centros de enseñanza.

Con el fin de mejorar la posición material de los estudiantes, se introdujo, además del sistema de becas ya ampliamente practicado, un nuevo método de ayuda material a los estudiantes, que consiste en la otorgación de créditos cuyo importe debe ser devuelto en el plazo de diez años después de graduarse. La otorgación de créditos no excluye, sino que complementa el sistema de becas. En 1962 disfrutaban de becas 27.472 estudiantes, mientras que los 46 hogares estudiantiles existentes daban alojamiento a más de 22.000 estudiantes. Los estudiantes reciben becas principalmente de las empresas e instituciones económicas, así como de las organizaciones sociales y otras.

Durante el año 1962 se estableció en un gran número de escuelas yugoslavas el sistema de repartición de las ganancias individuales según el trabajo realizado y el éxito conseguido por el personal docente. El mayor progreso en ese sentido se realizó en la República de Eslovenia, donde durante el año 1962 se pasó a tal sistema de repartición en casi tres cuartas partes del total de las escuelas.

El nuevo sistema de financiación de la enseñanza influyó positivamente en la estructura de las relaciones internas de las escuelas, en el aumento de la responsabilidad de las colectividades docentes en cuanto al cumplimiento de las tareas, en el gasto más racional de los medios sociales, así como en la realización más rápida de las transformaciones internas del sistema educacional. Apoyándose en sus facultades, en medios materiales más estables y en la libre repartición de los mismos, los comités escolares y otros órganos sociales procedieron, de común acuerdo con las colectividades docentes, a una esmerada repartición de los medios sociales, teniendo presentes los programas de actividad de las escuelas. Durante el año 1962 a los órganos de autogestión social de las escuelas se les confirieron nuevas facultades. Particularmente significativa e importante es la facultad de los comités escolares de designar, según proposición de los consejos docentes, a nuevos profesores y colaboradores.

Enero de 1964

LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA

Yugoslavia es un país socialista. Su política exterior, como verdadera expresión de su estructura socio-económica interna, tiende hacia la creación de condiciones más favorables para el rápido e ininterrumpido progreso de la comunidad internacional; tiende hacia una más amplia afirmación del socialismo en proporciones mundiales. Determinada por sus objetivos, la política exterior yugoslava, tanto en sus premisas teóricas como en la práctica, se inspira consecuentemente en principios que, aplicados en las relaciones entre los Estados, aseguran el fortalecimiento de la paz, estimulan y fortalecen la amistad, la comprensión mutua y el respeto de los Estados y pueblos; incrementan la organización en la comunidad internacional en pro de la realización de los intereses progresistas más amplios de sus miembros - lo cual, en su conjunto, conduce hacia la incrementación de las relaciones internacionales, hacia la democracia y el socialismo.

Yugoslavia fundamenta su política en el hecho de que el socialismo se transformó en el proceso mundial dirigente social y económico. El campo de actividades del imperialismo se está estrechando cada vez más. La agresividad de algunos círculos imperialistas y el gran número de problemas mundiales irresueltos amenazan permanentemente dar lugar a un nuevo conflicto mundial que podría significar el aniquilamiento de la humanidad, si se considera el actual grado de desarrollo de la técnica y tecnología militar. Por tal causa, la política de la coexistencia pacífica y la activa colaboración entre todos los Estados, independientemente de su ordenamiento socio-político interno, es la única elec-

ción posible. La coexistencia pacífica puede obtener su verdadero valor únicamente cuando todos los pueblos sean libres y estén asegurados contra los peligros de la opresión y el neocolonialismo. Por tal causa Yugoslavia demanda la rápida y completa liquidación de todas las formas de dependencia y colonialismo, y presta su absoluto apoyo y ayuda a los movimientos de liberación. Además de ello, Yugoslavia lucha por la creación de nuevas relaciones económicas en el mundo, que eliminen las actuales diferencias en la riqueza de los Estados, factor que constituye una seria amenaza para la paz y una favorable condición para el neocolonialismo.

En la solución del problema de la desigualdad económica, del colonialismo y del desarme - lo cual se transforma en el imperativo para la existencia de la comunidad internacional, puesto que la carrera armamentista, los experimentos nucleares y otros mantienen permanentemente al mundo al borde de la guerra-pueden contribuir de modo considerable las Naciones Unidas. Todas las fuerzas progresistas deben hacer permanentes esfuerzos a fin de que las labores de la Organización Mundial sean lo más eficaces posible y aseguren el respeto de los principios expresados en la Carta.

Yugoslavia presta un gran significado a la ulterior profundización de las relaciones con los países socialistas. Como parte del movimiento comunista internacional, Yugoslavia se empeña por la firme lucha contra las fuerzas dogmáticas y por que se implanten relaciones que, debido a las diferentes formas del socialismo, se fundamenten en la tolerancia respecto a ciertas diferencias en el desarrollo del socialismo. Los diversos caminos del socialismo y los diferentes puntos de vista sobre diversas cuestiones ya no son peligrosas. Si se discute abiertamente de ellas, se puede contribuir al enriquecimiento de la teoría sobre la victoria del socialismo.

El frente de las fuerzas del socialismo aumenta constantemente en los países recientemente liberados. Yugoslavia mantiene cordiales vínculos con los países no-alineados y fue la organizadora de la Primera Conferencia de estos países. Los países no-alineados se transformaron en una gran garantía para la paz y en un factor importante para la democratización y progreso de las relaciones internacionales.

Yugoslavia mantiene normales relaciones amistosas con una serie de países capitalistas, y trata al mismo tiempo y siempre de que las mismas se incrementen lo más posible, particularmente en el plano económico, cultural y científico. La colaboración de Yugoslavia con algunos de estos países se transformó en un ejemplo para la aplicación de los principios de la coexistencia pacífica.

La consecuente política exterior yugoslava goza de un gran prestigio en el mundo. Testigo de ello son sus muy desarrollados y ramificados vínculos, tanto por el número de países con los cuales los mantiene, como por las diferentes formas que las caracterizan. Las normas y el comportamiento de los Estados en la comunidad internacional y los principios sobre su colaboración mutua hay que complementarlas con los principios de la coexistencia pacífica, por lo cual se está empeñando decididamente Yugoslavia.

Diciembre de 1964

YUGOSLAVIA Y LAS NACIONES UNIDAS

Los pueblos y el Gobierno de Yugoslavia consideraron, desde la misma creación de las Naciones Unidas, que ellas son un factor de excepcional significado y el más amplio organismo internacional cuyas finalidades básicas, sobre todo el de preservar la paz y la seguridad en el mundo, coinciden totalmente con los anhelos y las necesidades esenciales de la humanidad.

Yugoslavia fue uno de los 51 países que fundaron las Naciones Unidas en 1945 y que después de terminada la II Guerra Mundial firmaron la Carta de la O.N.U., reconociéndola como uno de los principios fundamentales de sus futuras relaciones con otros Estados y pueblos.

La posición de Yugoslavia con respecto de la Carta de las Naciones Unidas y de la misma Organización Mundial forma parte integrante, en el amplio sentido de esta palabra, de su política exterior e interna. Es por ello, por lo que las disposiciones de la Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia de 1963, referentes a los vínculos internacionales, y más especialmente a la mencionada Carta, expresan los principios fundamentales de la política exterior yugoslava, por lo que concierne a las relaciones internacionales y a la comunidad internacional en su totalidad, e ilustran de la mejor manera la posición de Yugoslavia cimentada en la más amplia apreciación de la realidad internacional, en el sentido de que, no solamente la conciencia de los hombres referente a los posibles horrores que podría ocasionar una eventual guerra de proporciones mundiales en nuestra época, sino también la verdadera realización de la interdependencia y la unidad entre todos los países y los pueblos, es decir, las aspiraciones de la

unificación del mundo, así como la necesidad de liberar a todos los territorios del vasallaje o de la opresión, demandan imperiosamente que todos los Estados, en primer lugar los miembros de la O.N.U., alienten y estimulen todos los procesos positivos en los vínculos internacionales y amplíen su actividad en las esferas de la colaboración y en las relaciones internacionales. Determinados países-miembros de las Naciones Unidas, sobre todo aquellos que pedían, y no solamente en el período de la tirantez internacional, se optara por una u otra alianza de las grandes potencias, no tenían siempre suficiente comprensión para con la posición de Yugoslavia frente a las Naciones Unidas, a diferencia de la mayor parte de los restantes países-miembros, en primer término los países no alineados.

Los pueblos de Yugoslavia, durante su larga historia - historia plena de resistencia a la opresión nacional - cultivaron el espíritu de libertad que, en su misma esencia, fue y sigue siendo antiimperialista y contrario a todo sojuzgamiento y opresión de los pueblos y fiel a la lucha por liberarse de la esclavitud. Los principios de la Carta de las Naciones Unidas acerca de la "igualdad soberana" de todos sus Estados-miembros, acerca de los "derechos iguales" de todos los Estados, grandes y pequeños, acerca de los "derechos iguales de los pueblos" (inclusive de aquellos que todavía no tienen su Estado), y acerca del "derecho de los pueblos a la autodeterminación", vale decir, a la independencia - debieron ser necesariamente cercanos a los pueblos yugoslavos y a su concepto general de las relaciones entre los Estados y los pueblos.

Yugoslavia, en su condición de país socialista, consideró y considera a las Naciones Unidas desde el aspecto más amplio (viendo en ello, en realidad, también su propio interés nacional, como país pequeño), esto es, como reflejo de la necesidad histórica de la humanidad en el actual grado de su desarrollo. En su actividad en las Naciones Unidas, Yugoslavia anheló y anhela destacar precisamente este aspecto progresista de la Carta de las Naciones Unidas, respecto de los alcances a que se llegó en los vínculos y en los derechos internacionales en el período comprendido entre las dos guerras mundiales, vale decir, aquel aspecto de la labor de la O.N.U. que, en un sentido más amplio, representa el embrión mismo de

lo nuevo en los vínculos internacionales.

La opinión pública yugoslava destaca el espíritu democrático que emana de la Carta de las Naciones Unidas, y más exactamente en el Capítulo I de la Parte de Introducción de la misma. La Organización Mundial, como es del dominio público, no surgió de un modo similar a la Sociedad de las Naciones, creada por las grandes potencias que "redactaron el Acuerdo de Versalles" y que expusieron en este Documento sus puntos de vista acerca de la misma, haciendo, por lo demás, caso omiso de las potencias de influencia limitada, y más especialmente de las llamadas pequeñas potencias. La Carta de las Naciones Unidas, es decir la O.N.U., vio la luz de un modo distinto: detrás de la misma hallábase la victoria de la coalición democrática de la II Guerra Mundial, lo cual tenía que reflejarse necesariamente también en la democracia de las Naciones Unidas en general. Uno de sus principios es el de la igualdad soberana de todos sus Estados-miembros. Los yugoslavos lo consideran como piedra fundamental de la Organización de las Naciones Unidas, sobrentendiendo bajo el término de soberanía el derecho de cada pueblo a ser dueño de su propio destino, derecho que determina el respeto a la soberanía de los demás pueblos. Ellos consideran asimismo que el principio de la soberanía no solamente no impide crear una potente organización mundial, sino que, por el contrario, es la suposición imperativa de la misma. Opinan, igualmente, que el afianzamiento de las Naciones Unidas, tal como son hoy día, es posible únicamente aplicando de la manera más consecuente los principios de la igualdad soberana de sus miembros, tanto en la labor de la misma Organización Mundial como en la labor de sus agencias especializadas. Su futuro está en la evolución hacia un organismo universal, esto es interestatal, basándose en la igualdad soberana y en la igualdad de derechos de sus miembros. Los yugoslavos prestan apoyo consecuente a este desarrollo, sobre todo a su forma más amplia: a la democratización de las relaciones internacionales, democratización que se exterioriza en primer lugar en una mayor responsabilidad internacional y en el cometido que van desempeñando los países pequeños y medianos. Ello no quiere decir en absoluto que los yugoslavos, y con un realismo total, no reconozcan en principio el significativo cometido de las grandes potencias dentro de los vínculos internacionales, y lo indispensable que es para la paz universal.

que ellas se entiendan mutuamente. A este propósito, los yugoslavos hacen resaltar que también los países pequeños, dentro del marco de la O.N.U., desempeñan un papel no menos importante.

Una forma errónea de interpretar el papel de las grandes potencias en los vínculos internacionales, y en relación con ello el de los demás países, es la de decir que si se logra atenuar la tensión internacional, esto es apaciguar "la guerra fría", se reducirá el cometido de las Naciones Unidas dentro de las relaciones internacionales. Las negociaciones entre las grandes potencias, siempre y cuando están dentro del marco de la Carta de las Naciones Unidas, no limitarán el significado ni reducirán la posibilidad de actuación de la O.N.U. Las interpretaciones contrarias, por consiguiente, no tienen ni podrán tener una base firme dentro de la actual relación de fuerzas en el mundo. Y la opinión pública yugoslava de manera alguna las podría compartir, ni aún en el caso de que no fueran el reflejo de la resistencia de aquellas fuerzas del mundo que todavía no se percatan o no quieren percatarse de que el apaciguamiento de la "guerra fría" es resultado y consecuencia obligatoria del desarrollo y del continuo evolucionar de los vínculos internacionales y del mundo en su totalidad, y que el entendimiento entre las grandes potencias se halla en consonancia con este progresivo evolucionar de la humanidad hacia un desarrollo pacífico.

El modo con que se considera en la O.N.U. el desarrollo económico en el mundo y la ayuda a los países en vías de progreso, también representa una novedad dentro de los vínculos internacionales, en comparación con las relaciones de la misma índole existentes en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. El que el principio del desarrollo económico de los países subdesarrollados se halle en el polo opuesto al principio de la libre competencia se debe principalmente a los esfuerzos de la O.N.U. y a los miembros de la misma, en primer lugar a los países no alineados, que comprendieron que las cuestiones actuales de mayor envergadura, a pesar de que en parte se deben a la "guerra fría", tienen sus raíces en el abismo que existe entre los países avanzados y aquellos que están evolucionando, y en las relaciones imperantes en el mercado y en la economía mundial en general. El asunto de los pueblos dependientes (coloniales),

del colonialismo y del neocolonialismo en general, reviste una importancia singular para el desarrollo económico del mundo. En las Naciones Unidas, al considerarse el problema de la liquidación del colonialismo, este criterio va siendo adoptado gradualmente por todos los miembros de las mismas, y no solamente por los países no-alineados. Así, pues, cuanto más rápidamente progrese este conocimiento dentro de la Organización Mundial - y en ello podrán dar el mayor aporte precisamente los no alineados - tanto mayor éxito tendrán los esfuerzos de la humanidad por robustecer la paz y el progreso en el mundo. Por su parte, las Naciones Unidas tendrán así una buena oportunidad para eliminar otro impedimento de convergadura en el camino que conduce hacia su universalidad.

El cometido de la O.N.U., en el marco de estas nuevas aspiraciones dentro de los vínculos internacionales, reviste, como vemos, importancia de primer orden, tanto en lo económico como en lo político. Esta Organización deberá influir, en la mayor medida posible, en el proceso de democratización de los vínculos internacionales y de la emancipación de los pueblos, velando por que dicho proceso se cumpla del mejor modo, y prestando a la par ayuda oportuna y multilateral a los países recién liberados para que puedan independizarse económica y políticamente. Las Naciones Unidas deberán esforzarse no solamente por acabar con la administración en fideicomiso, es decir, por que los territorios en fideicomiso obtengan su independencia a la mayor brevedad posible, sino también por convertirse en animadoras de los procesos positivos que tienen lugar en los vínculos internacionales, teniendo en cuenta, a todo esto, que la independencia de los países recién liberados perciba un total contenido político y económico. Por eso, el trato en pie de igualdad entre ellos ha de ser, sin lugar a dudas, de interés mutuo. Y las Naciones Unidas tienen el deber de destacar y desarrollar este interés común, aportando así su contribución al incremento de las relaciones internacionales en general.